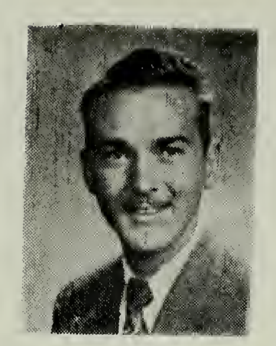
Liahona



Junio de 1952

Misioneros Relevados de la Misión Hispano-Americana


Glen C. Lyons

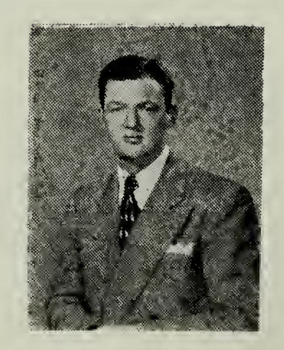


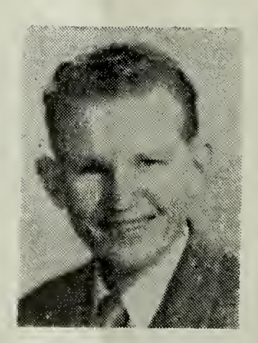

Jack Olsen Wright

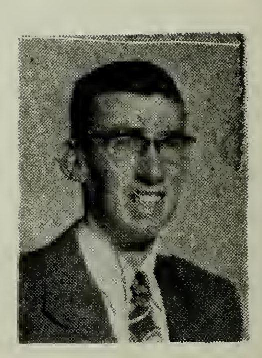

Irene Thomser.


Irene J. Howells


Clara O. Milner


Bert D. Miner


Dale E. Steven


Owen Hal Barrus

DIRECTORES

Presidente Lucian M. Mecham

Presidente Lorin F. Jones

EDITORES

Paul R. Weiser

Donal Conder

JEFE DE DISTRIBUCION

B. James Richards

EDITADO por la MISION MEXICANA: Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.

REGISTRADO como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 30 de Septiembre de 1950. PRECIOS: Subscripción de un año en México, $ 12.00 Moneda Nacional, en los Estados Unidos, $ 1.50 Dólar. Para Remisión de Subscripciones y Cambios de Dirección Diríjase a: MISION MEXICANA, Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F; o MISION HISPANO AMERICANA, 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valores.

* * *

Liahona

La Gloria de Dios es Inteligencia

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Publicado mensualmente.

AÑO XVI 1º de Junio de 1952 No. 6

Indice

PORTADA: Palacio Nacional de la República de Guatemala.

Editorial

LIBERTAD

Por élder José T. Bentley 1er. Consejero de la Misión Mexicana

Desde el principio de la historia el hombre ha luchado, a veces con éxito y a veces perdiendo la batalla, siempre por la libertad; para tener la libertad de escoger su norma de vida, su trabajo, su religión, su hogar, su gobierno y sus líderes políticos. Cuando ha ganado, ha seguido un período de progreso, de avanzamiento, de cultura y felicidad, pero cuando ha perdido ha seguido un período de tristeza, degradación y obscuridad, porque ha sido forzado a una clase de servidumbre, física, mental o espiritual. El hombre en esclavitud hace lo que se le manda pasando la responsabilidad de sí mismo al que le da las órdenes. No hay necesidad de decir que el hombre en la esclavitud no tiene progreso porque no hace las decisiones ni toma la responsabilidad de sus acciones.

La historia de los gobiernos es la historia de estos dos principios que son tan fundamentalmente opuestos. Uno de estos tipos se apega a la suprema importancia del estado. Individualmente los ciudadanos son insignificantes en tal caso sólo cuando contribuyen para el beneficio del estado. En esta condición el estado le concede al individuo cualquier derecho y libertad que cree que él debe tener para adelantar los propósitos del estado. En el otro tipo de gobierno el individuo es de suprema importancia. Le concede al estado ciertos poderes pero mantiene su propio poder soberano de decisión, elección y control sobre el estado. Los líderes del estado son sus siervos en vez de sus amos y les son los responsables. Escoge a sus líderes, les dice que hacer y los quita a su voluntad. El individuo queda libre de escoger su vida, su hogar, su trabajo, su religión y sus líderes políticos. Es libre de aprender, de crecer y de experimentar. Bajo este tipo de gobierno el hombre cree que la libertad es un derecho inalienable dado de Dios y le concede al gobierno solamente los poderes específicos enumerados para mantener el orden del cuerpo político y se guarda para sí los poderes fundamentales de la libertad de escoger. Además afirma que él, como individuo al estar libre de escoger y de obrar, también debe sentirse responsable de sus hechos, si, y aun sus pensamientos.

Esta gran lucha entre dos filosofías diametralmente opuestas las vemos alrededor de nosotros en todas partes, y han estado aconteciendo desde la creación. En la preexistencia, después de mucha lucha y aflicción la libertad fué otorgada al hombre. Como declaró el presidente David O. McKay el domingo 6 de abril de 1952, en la sesión de conferencia "el libre albedrío, después de la propia vida es el don más grande de

Dios dado al hombre." En el mundo espiritual, antes de que viniéramos a esta vida, fuimos llamados para escoger si continuaríamos teniendo la libertad de escoger y seguir el plan propuesto por Jesucristo, nuestro hermano mayor, o si nos convertiríamos en esclavos del Hijo de la Mañana. Como hijos de Dios nosotros hicimos nuestra elección, la tercera parte de nuestros hermanos y hermanas no quisieron esa responsabilidad y escogieron ser esclavos de Satanás, y dos terceras partes de nosotros escogimos la libertad bajo el mando de Jesucristo. Desde ese tiempo Lucifer y su hueste, nuestros hermanos y hermanas espirituales, han estado tratando de ganar reclutas de las dos terceras partes que escogimos la libertad. Vemos esta gran lucha en los intentos hechos por los comunistas al tratar de hacer esclavos de los hombres por dondequiera y poco a poco parecen estar progresando en algunos lugares y en algunos respectos, vemos esta gran lucha en algunas iglesias que tratan de capturar y limitar las conciencias de sus miembros y de quitarles la responsabilidad de sus hechos, reclamando nulificar el resultado de sus hechos por algún precio.

Para permanecer libres, debemos continuar siendo justos porque las escrituras nos dicen que el pecado es la muerte y sabemos que esto es verdad. El pecado es la muerte de la libertad como también el asesino llega a ser un esclavo del crímen, el adúltero llega a ser un esclavo de sus pensamientos y pasiones, el ladrón llega a ser un esclavo de la codicia, el que toma drogas llega a ser esclavo de la droga, y el borracho llega a ser esclavo de la bebida y el hábito. Si quebrantamos la ley estamos limitados y perdemos nuestra libertad igual que nuestra responsabilidad mientras estemos esclavizados. Si damos cabida a nuestras pasiones y anhelos, despacio pero seguro, perdemos nuestra libertad y seremos esclavizados y seremos incapaces de obrar y escoger como desearíamos.

El Señor Jesucristo, es nuestro gran ideal y ejemplo. Cuando lo tentó Satanás le dijo a Lucifer que se apartara de él. Jesús se mantuvo sin pecado y por esto estuvo libre para poder dar su vida por toda la humanidad. Fué penosamente probado y tentado pero escogió cumplir su destino y redimir a la humanidad y hacer lo posible para que cada uno de nosotros por medio de nuestro libre albedrío pudiéramos tener la libertad de poder regresar a su presencia.

Es nuestra responsabilidad y nuestra oportunidad el ayudar a mantener, la libertad por toda la tierra, la libertad de conciencia y religión, libertad de trabajo y estudio, la libertad de avanzar y progresar, la libertad de escoger nuestros líderes políticos y de aprobar nuestros líderes eclesiásticos, libertad de escoger que camino debemos seguir y de continuar sintiendo esta responsabilidad.

El Camino

por José Fielding SMITH

Capítulo 37

La Nueva Jerusalén y su Templo[1]

"Porque allí estará mi tabernáculo, y se llamará Sión, una nueva Jerusalén." Moisés 7:62.

Desde la organización de la Iglesia hasta este tiempo los Santos de los Ultimos Días han esperado el día de la construcción de la Nueva Jerusalén con su santuario santo. En la primera parte del año 1830 se levantó algo de especulación acerca de la construcción de esta ciudad la cual, los santos aprendieron del Libro de Mormón, que iba a ser construída en este continente de las Américas.

Una Ciudad Santa en esta Tierra

Se le enseñó a Ether en una visión muchas cosas aun hasta el fin del tiempo. Se le enseñó la ciudad de Jerusalén en Palestina y el ministerio de Jesucristo. También fué enseñado que debía de haber una ciudad santa edificada en esta tierra de promisión en los últimos días. En registrar Moroni lo que vió Ether, nos ha dado lo que sigue:

Porque, he aquí, que desecharon todas las palabras de Ether; porque en verdad les había dicho de todas las cosas desde el prinicipio del hombre; y que después que las aguas se retiraron de sobre la superficie de este país, vino a convertirse en una tierra escogida sobre todas las demás, una tierra escogida del Señor; por lo que el Señor desea que todos los hombres que la habiten le sirvan;

Y que era el lugar de la Nueva Jerusalem que descendería del cielo, y el del Santo Santuario del Señor.

He aquí, que Ether vió los dias de Cristo, y habló de una Nueva Jerusalem en este país.

Y habló también concerniente a la casa de Israel, y de Jerusalem de donde vendría Lehi; la que, después que fuese destruída, sería reconstruída de nuevo, una ciudad santa para el Señor; por lo tanto, no podría ser una Nueva Jerusalem, puesto que había existido ya en los tiempos antiguos, sino que sería reconstruída, y vendría a ser una ciudad santa del Señor; y sería construída para la casa de Israel; (Ether 13:2-5).

Construída por la Simiente de José

Y que una Nueva Jerusalem sería levantada en este país, para el resto de la posteridad de José, para lo que hubo un tipo.

Porque del mismo modo que Jose llevó a su padre al país de Egipto, de modo que murió allí; del mismo modo el Señor trajo a un resto de la decendencia de José, del país de Jerusalem, para usar su misericordia con la posteridad de José, de modo que no perecieran así,

---

1 Reimpreso de la Era, 33:467-469.

Hacia la Perfección

traducido por Dwaine WAGNER

aun como tuvo misericordia con el padre de José, para que no pereciera.

Por lo tanto, el resto de la casa de José se establecerá en este País, que será la tierra de su herencia; y levantarán una santa ciudad para el Señor, igual a la antigua Jerusalem; y no serán confundidos más, hasta que venga el fin y pase la tierra.

Y entonces habrá un cielo nuevo, y una tierra nueva; y serán semejantes a los antiguos, salvo que los antiguos habrán desaparecido, y todas las cosas habrán sido hechas nuevas.

Entonces vendrá la Nueva Jerusalem; y benditos sean los que habiten en ella; porque serán aquellos cuyos vestidos hayan sido blanqueados por medio de la sangre del Cordero; y ellos son los que son contados entre el resto de la posteridad de José, los que son de la casa de Israel.

Y entonces viene también la antigua Jerusalem; y benditos sean sus habitantes, porque se han lavado en la sangre del Cordero, siendo ellos los que estaban esparcidos, y han sido recogidos de las cuatro partes de la tierra, y de los países del Norte, y participan del cumplimiento de la alianza que Dios hizo con su padre Abrahám. (Ether 13:6-11).

Un Lugar de Reunión para Israel

Cuando el Salvador visitó a los nefitas él habló de la Nueva Jerusalén en esta tierra, y dijo: Porque sucederá, dice el Padre, que, a quienquiera que no se arrepienta y vaya a mi Muy Amado Hijo en aquel día, yo le talaré de entre los de mi pueblo, ¡oh casa de Israel!

Y ejecutaré mi venganza, y ejerceré mi furor sobre ellos, aun como sobre los paganos, de una manera tal como nunca ha llegado a sus oídos.

Pero, si se arrepintieren, y escucharen mis palabras, y no endurecieren sus corazones, estableceré mi Iglesia en medio de ellos; y vendrán a disfrutar de la alianza, y serán contados entre este país por herencia,

Y asistirán a mi pueblo, el resto de Jacob, como también a cuantos vengan de la casa de Israel, para que construyan una ciudad que será llamada la Nueva Jerusalem.

Y ayudarán, entonces a mi pueblo que está dispersado por toda la superficie de este país, para que se reuna en la Nueva Jerusalem.

Y entonces el poder del cielo bajará en medio de ellos; y yo mismo estaré con ellos.

Y entonces la obra del Padre empezará en aquel día, aun cuando sea predicado este evangelio entre el resto de este pueblo. En verdad, os digo que, en aquel día, empezará la obra del Padre entre todos los dispersos de mi pueblo; sí, aun entre las tribus perdidas, a las cuales ha sacado el Padre de Jerusalem.

Sí, empezará, con el Padre, entre todas las naciones, preparando la vía por donde su pueblo sea recogido a sus hogares en el país de su herencia.

Entonces saldrán de todas las naciones; y no saldrán apresurados, ni irán huyendo, porque yo iré delante de ellos, y será también su retaguardia, dice el Padre. (3 Nefi 21:20-29).

La Ley saldrá de Sión

Este continente occidental es conocido como la tierra de José y también es designado como la tierra de Sión. Isaías y otros profetas antiguos así se han referido a él. A veces es llamada la Ciudad de Sión, la ciudad santa que se

construirá en esta tierra. Debemos tener en mente que estos términos Ciudad de Sión y Nueva Jerusalén, se refieren al mismo lugar santificado de donde saldrá la ley como la palabra del Señor saldrá de Jerusalén.

El Regreso de Sión, La Ciudad de Enoc

La ciudad de Enoc también fué llamada Sión, que por interpretación quiere decir, los puros de corazón. El Señor dijo a Enoc: **Y enviaré justicia desde los cielos y haré brotar la verdad de la tierra para testificar de mi Unigénito; su resurrección de los muertos, sí y también la resurrección de todos los hombres; y haré que la justicia y la verdad anieguen la tierra como un diluvio, a fin de recoger a mis escogidos de las cuatro partes de la tierra a una Ciudad Santa, para que mi pueblo ciña sus lomos y espere el tiempo de mi venida: porque allí estará mi tabernáculo, y se llamará Sión, una Nueva Jerusalén.**

Y el Señor le dijo a Enoc: Entonces tú y toda tu ciudad los recibiréis allí, y los recibiremos a nuestro seno, y ellos nos verán; y nos echaremos sobre sus cuellos, y ellos sobre los nuestros, y nos besaremos los unos a los otros;

Y allí será mi morada, y será Sión, la cual saldrá de todas las creaciones que he hecho; y por el espacio de mil años la tierra descansará. (Moisés 7: 62-64).

Dos Ciudades como Capitales en el Reino de Cristo

En cumplimiento a esta promesa cuando venga Cristo, habrá en la tierra dos ciudades que se harán santas, con sus santuarios santos, o templos. Una será la ciudad de Jerusalén en la tierra de Judá, que ha de ser reconstruída; la otra la tierra de Sión, o la Nueva Jerusalén en la tierra de José.

Cuando se dió a conocer que la Nueva Jerusalén se construiría en las Américas, los santos empezaron a preguntarse ¿dónde estaría la ciudad? Hiram Page, uno de los testigos del Libro de Mormón, consiguió una "piedrita" por la cual reclamó recibir revelación para la Iglesia. Entre unas de las cosas que quiso hacer conocidas fué en donde se construiría la ciudad. Naturalmente prevaleció mucha confusión, y aun Oliverio Cówdery fué engañado a aceptar lo que Hiram Page había dado. El profeta José Smith tuvo algo de dificultad para poder corregir este mal y calmar las mentes de los miembros de la Iglesia. Pero a la vez vino bien por causa de esta ocasión, porque el Señor dió a conocer que sólo uno a la vez es dotado con el don de recibir revelación para la Iglesia, y esto iba a ser una ley por la cual la Iglesia había de ser gobernada. En esta misma revelación el Señor corrigió la enseñanza falsa de Hiram Page e informó a la Iglesia que el lugar de la Nueva Jerusalén no se había revelado, pero cuando se revelara iba a ser en las fronteras cerca de los lamanitas. Oliverio Cówdery fué asignado a ir a una misión a los lamanitas y después, Párley P. Pratt y Ziba Péterson fueron llamados para acompañarlos. En esta manera se llevó el mensaje del evangelio al condado de Jackson, Misurí.

Una Tierra de Herencia para Siempre

En los primeros días del año 1831, la jefatura de la Iglesia se cambió de Fayette, Nueva York, a Kírtland, Ohio, dijo el Señor que allí les daría su ley, y donde estarían dotados con poder de arriba. (D. y C. 38:32). También prometió el Señor revelar a los santos el lugar de su herencia: "Y éste será mi convenio con vosotros; Será la tierra de vuestra heredad, y la de vuestros hijos para siempre, mientras dure la tierra, y la poseeréis otra vez en la eternidad para nunca más volver a pasar."

Cuando los miembros se reunieron en Kírtland el Señor les dió su ley. También dió instrucciones con el propósito de prepararlos para su herencia. Llamó a sus élderes que fueran a declarar su palabra "a las regiones del oeste," y de edificar mi Iglesia, "hasta el tiempo en que os sea revelado de lo alto, cuando ha de ser preparada la ciudad de la

Nueva Jerusalén, para que seáis congregados en uno; a fin de que seais mi pueblo y sea yo vuestro Dios." Al obispo de la Iglesia se le dió instrucciones en cuanto a las propiedades de los santos; el cuidado del almacén; el ver por los pobres y necesitados, y también en juntar fondos para comprar tierras y para construir a la Nueva Jerusalén, el lugar del cual se revelaría en lo futuro. En los primeros días de junio del año 1831, se llevó a cabo una conferencia en Kírtland. Al terminar esta conferencia, el 7 de junio, dijo el Señor: "Yo, el Señor, **os haré saber lo que quiero que hagáis, desde ahora hasta la próxima conferencia, la cual se verificará en Misurí, en la tierra que consagraré a los de mi pueblo, quienes son un resto de Jacob, y a los que son herederos conforme al convenio. . . .Así que, aun como he dicho, si sois fieles, os congregaréis para regocijaros en la tierra de Misurí, que es la tierra de vuestras heredades, la cual ahora es la tierra de vuestros enemigos. Pero he aquí, yo, el Señor, daré prisa a la fundación de la ciudad en su tiempo, y coronaré a los fieles con gozo y regocijo."** (D. y C. 52:2, 42-43).

El Lugar de la Ciudad de Sión

Obedientes a este mandamiento; los élderes se fueron de dos en dos, en su debido tiempo llegaron al condado de Jackson, estado de Misurí. Allí, en contestación a su ferviente oración, el Señor reveló el lugar de la Nueva Jerusalén, y el lugar de construir este templo, o santo santuario, el que fué visto por Enoc y también por Ether, como siendo construída en los últimos días. Y dando a conocer este lugar el Señor dijo: "Escuchad, dice el Señor vuestro Dios, oh vosotros, los élderes de mi iglesia, quienes conforme a mis mandamientos os habéis congregado en esta tierra de Misurí que he señalado y consagrado para el recogimiento de los santos. Por lo tanto ésta es la tierra prometida, y el sitio para la ciudad de Sión. (D. y C. 57:1-2). El lugar en donde se construiría el templo en ese tiempo fué señalado. El día 2 de agosto de 1831, la tierra fué dedicada por Sidney Rígdon como una posesión y herencia de los santos, y el día siguiente el profeta José Smith dedicó el lugar para el templo en un lugar que quedaba a una distancia al oeste del juzgado de Independence.

Era natural que los hermanos quienes estaban congregados pensaban que la Nueva Jerusalén, o ciudad de Sión y el templo se construirían en ese tiempo. Anteriormente el Señor les había dado mandamiento respecto a sus deberes y los había instruído acerca de la ley que se observaría en Sión. El también indicó, que la ciudad no se construiría en ese tiempo. "Por lo pronto no podéis ver con los ojos naturales el designio de vuestro Dios concerniente a aquellas cosas que vendrán después, y la gloria que seguirá a la mucha tribulación. Porque tras mucha tribulación vienen las bendiciones, por tanto, el día viene en que seréis coronados con gran gloria; la hora no es aún, mas está a la mano." (D. y C. 58:3-4).

Es verdad que el Señor hubiera bendecido a los santos y hubiera empezado el establecimiento de la Ciudad Santa en ese tiempo, si hubiera escuchado fielmente a sus mandamientos, pero de estas palabras es claro que la gloria de Sión era en lo futuro, pero "está a la mano" en el sentido espiritual. En otras revelaciones es hecho claro que los élderes tendrían que ser dotados de poder de lo alto, e ir a declarar el evangelio a las naciones, y arrimar al pueblo de los fines del mundo antes que se pudiera edificar a Sión. Así el Señor desde el principio les dió instrucciones a los santos que la edificación de la Nueva Jerusalén y el templo sagrado sería detenida hasta llevar a cabo muchas otras cosas y que pasaran por muchas tribulaciones.

"La Ciudad Nueva Jerusalén ha de ser Edificada"

Han pasado más de cien años desde que se dedicó el lugar de Sión y se escogió el lugar para el templo, y parece

Continúa en la Pág. 313

Despertad, Vosotros Defensores

"Despertad defensors de Sión!
El enemigo está a las puertas del hogar
Que cada corazón sea como de león
Inflexible y arrogante al andar."

Estas son las líneas con que empieza un himno militante del difunto Charles W. Penrose, escrito en ocasión en que un gran peligro amenazaba a las comunidades de los Santos de los Ultimos Días durante su establecimiento en los valles de las montañas. El enemigo un ejército con una misión opuesta a las libertades, intereses y aspiraciones de la gente. La llamada del clarín, la cual hacía eco a las proclamaciones de sus dirigentes, electrizó a la gente. 'Como un solo hombre" respondieron a su llamamiento. No se sabe que haya habido disensión alguna. Los defensores salvaron a Sión! Yo creo, hermanos y hermanas, en la Iglesia restaurada de nuestro Señor, que entre las conveniencias y necesidades urgentes de la hora, está el emitir otra llamada a combate hoy día. No me agradaría ser tildado de "alarmista", pero lo soportaría si supiera que con una llamada militante así, iba a lograr levantar los ánimos de nuestra gente hasta un estado de alarmarse con respecto a las siniestras condiciones que nos amenazan. "El enemigo está a las puertas de nuestros hogares". No es un ejército de hombres marchando con su equipo militar, como el de hace casi cien años. Y los hogares que hemos de defender no son las casas en que habitamos. Hoy el enemigo es mucho menos tangible y discernible; se encuentra vastamente propagado y es engañoso. Sus métodos son múltiples y es mucho más difícil prepararse para la defensa porque el enemigo de hoy ataca tanto dentro como fuera de la Iglesia.

Si en el tiempo que se me ha concedido en esta conferencia, puedo añadir algo, aunque sea pequeño, a las amonestaciones de mis hermanos, que pueda servir para advertir a nuestra gente de los peligros que confrontamos, estaré altamente agradecido a mi Padre Celestial.

Repito, el enemigo de hoy toma muchas formas. Sin embargo, creo que pueden por lo general clasificarse bajo este título "Seguir los caminos del mundo". Conozco pocas cosas tan saludables para un Santo de los Ultimos Días como el mantener en mente la diferencia que hay entre **Sión** y **el mundo**. Ambos términos son algo confusos porque se usan con varios significados y aplicaciones. Ambos tienen aplicación geográfica y los dos tienen importancia teológica y moral.

Para mi propósito aquí hoy, me referiré a Sión como a una condición y no a un lugar al estilo del mundo. "...de cierto, así dice el Señor, regocíjese Sión, porque Sión es, **los puros de corazón**" D. y C. 97:21.

No hay muralla que circunde a Sión o al mundo; pero para alguien de discernimiento, están más separados que si cada uno de ellos estuviera rodeado de murallas inescalables. Sus conceptos subyacentes, filosofías y propósitos difieren completamente entre uno y otro. La filosofía del mundo es vanidad, egoísmo materialismo e incredulidad. La filosofía de Sión es humildad, no servilismo pero una disposición a reconocer la soberanía de Dios y confianza en su providencia. Los críticos de Sión confunden la humildad con debilidad. En su ignorancia o miopía, han omitido observar que, generalmente hablando, los humildes de la tierra han sido sus más graves benefactores, en ciencia, gobernación y en los grandes movimientos para la elevación de la humanidad, siendo el primero entre todos, el Autor de la humildad, nuestro Señor y Salvador. Algunas veces es difícil comprender cómo la humildad puede ser un principio de fuerza y poder y cómo las

DE SION

Por el presidente Stephen L. Richards

grandes victorias de la vida han recaído en los humildes.

Creo que la explicación es ésta: El vanidoso no está en posición de llamar en su ayuda a la más grande y efectiva fuerza del mundo —el Espíritu de Dios. El humilde depende y descansa en este poder; no le falla. Las batallas por la rectitud y la libertad, que es un dote divino, pueden siempre ganarse si aquellos que las emprenden son merecedores de la victoria. Esta es la explicación y la lección que más que cualquier otra necesita el mundo hoy.

Titubeo al decirlo, pero me veo forzado a hacer la aserción aunque pueda parecer altamente presuntuoso para muchos de los que lo oigan, que la Iglesia Restaurada de nuestro Señor, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, está en mejor posición, está más específicamente cargada de responsabilidad y tiene mayor sabiduría revelada que cualquier otra institución, para enseñar al mundo esta lección vital que tan grandemente necesita.

Al asentar esto, no intento despreciar a los rectos y puros de corazón del mundo. No tengo tiempo para tratar de definir su relación con Sión del reino. Ellos recibirán la recompensa del Señor por sus propias bondades y una gratitud duradera por su contribución al bienestar de la humanidad.

Efectivamete podemos traer esta lección al mundo, únicamente mientras construimos Sión y la protegemos de sus enemigos. Con la indulgencia de ustedes y esperando no ofender, me propongo enumerar algunos de los ataques provenientes del mundo, sus filosofías y sus prácticas, que el astuto e insidioso enemigo está haciendo contra Sión.

Empezaré con el hogar, la más fundamental institución de la sociedad. El



enemigo está atacando nuestro concepto de procedencia divina de que el matrimonio es un pacto eterno entre un sacerdote y una sacerdotisa del Mas Alto encargados de la sagrada misión de traer hijos al mundo, para guiarlos en seguridad de vuelta a la presencia de Dios de donde sus espíritus vinieron. El presidente Clark nos dió ayer un discurso de lo más impresionante y aclarador sobre este asunto. El llenar esta misión requiere sacrificio. La creciente práctica del mundo eliminaría ese sacrificio.

Emanciparía a la mujer (creo que así

es como lo llaman). No permitiría que ellas estuvieran en casa tanto tiempo como en el pasado. Ellas estarían mejor educadas en una cultura general y en responsabilidades cívicas, lo cual suena muy bien y parece muy deseable, a excepción de un serio defecto en el programa. Esta práctica mundana en muchos casos lleva a la mujer fuera de su hogar la mayor parte del tiempo y absorbe su atención a tal extremo, que ya no puede prestar, y no presta a los de su familia todo el amoroso, paciente e inteligente cuidado que ellos se merecen y necesitan. Hay madres que han dedicado ostensiblemente su trabajo de club al mejoramiento social; para quienes los problemas de la sociedad a quien sirven han llegado a ser sus únicos hijos. Hay otras distracciones frívolas que alejan a las madres de sus hogares. Estas se justifican alegando que las madres necesitan más reposo y más libertad con respecto a las responsabilidades del hogar. Admitimos que tales razones deben ser ciertas en casos de mujeres que nunca han descubierto el arte de llevar una vida feliz y contenta en sus hogares con sus familias. En Sión decimos a las madres, es cierto, necesitan de alguna diversión. A pesar de que amen la vida de hogar, siempre es deseable una tregua en sus trabajos.

La Iglesia presenta muchas oportunidades para servir en campos sociales, educacionales, de caridad, de la misión y de recreación. ustedes encontrarán una felicidad más duradera y más satisfacción en una sesión de la Sociedad de Socorro, que en una partida de bridge; y generalmente hablando, sus diversiones sociales serán siempre mejores, en compañía del esposo. El mundo está haciendo de las mujeres unas mariposas y del hogar una prisión.

Tal vez el más serio aspecto de este ataque del enemigo hecho a nuestros hogares, radica en la arbitraria reducción del número de la familia. Los proponedores de esta doctrina mundana se vuelven más audaces cada año. Ellos pretenden apoyarse en los pronósticos matemáticos con respecto al incremento de población y la limitada provisión para el abastecimiento de la tierra. Ellos pretenden el mejoramiento de la raza por medio de la limitación. Han estado haciendo estas demandas por muchos años y han ganado muchos adeptos a su causa, especialmente entre los así llamados "inteligencia del mundo."

La mayor parte del mundo ha estado bajo la dirección de esta inteligencia de restricción de nacimientos durante muchos años. Y ¿dónde estamos nosotros? Nosotros poseemos más confort físico, tal vez más educación. ¿Tenemos mejor gobierno? ¿Estamos progresando más en desarrollar las virtudes cristianas entre los hombres? ¿Tenemos más hermandad, paz y generosidad?

Dudo que exista en todo el mundo un lugar o institución que se compare a una gran familia con la inculcación de principios de generosidad y mutua consideración, altas cualidades del carácter tan indispensables para la solución de los problemas del mundo.

Yo sé que hay familias grandes malas, así como hay familias pequeñas malas, pero hablando en extensión, presumo que hay mil veces más oportunidades de encontrar un gran director para una buena causa, en una familia de diez que en una de uno. Ahora, si me descuido, voy a resultar debatiendo este tema. No quiero hacerlo, primero, porque estoy seguro de no poseer todos los argumentos y podría ser corregido por los que pueden juzgar; y en seguida, porque nosotros los de Sión no tenemos que debatir este asunto. Nosotros sabemos y conocemos la doctrina emanada de las revelaciones del Señor.

Sabemos que él ha mandado henchir la tierra por medio de los hogares de su gente, como el presidente Clark dijo ayer. El Señor se apiade de aquellos que se sujetan a su censura por negarles la entrada a los hijos espirituales que él quiere enviar a la mortalidad, y el Señor tenga misericordia de aquellas parejas sofisticadas que pervierten la sagrada institución del matrimonio por conveniencias sociales y gratificaciones personales egoístas.

Ahora, padres y madres de la Igle-

sia, después de oír estos comentarios, algunos pensarán que carezco de simpatía para el sacrificio que hacen las madres y para las dificultades que recaen sobre los padres al tener que criar una familia en estos días de opresión económica. Los que piensan así tienen razón en parte y en parte están errados. No tengo mucha simpatía hacia un padre, Santo de los Ultimos Días, que decide que no puede venir un hijo al hogar hasta que una casa de diez ó quince mil dólares haya sido construída y amueblada y el dinero para cubrir los gastos esté en el banco, y que dejará que su esposa trabaje para poder lograr esa llamada seguridad económica. No tengo mucha simpatía para las parejas de los Santos de los Ultimos Días que no tienen fe en que si ellos hacen la voluntad de Dios, él los bendecirá.

Siento simpatía, sin embargo, por los padres que en estos días hacen esfuerzos hercúleos por sostener a sus hijos en las vías de la virtud y la verdad. Siento simpatía por las pacientes noches de desvelo, de atroz ansiedad de los padres que no saben donde están sus hijos y qué están haciendo; y mi corazón sangra por los inocentes que son víctimas de la desgracia traída a sus familias por los pecados de los necios.

Estoy persuadido, mis hermanos, de que no existe medida de remedio que ofrezca y prometa más alivio para los apuros domésticos que afectan a esposo y esposa y a padres e hijos, que el firme establecimiento del sagrado y religioso carácter de la vida de familia, matrimonio en la Iglesia y en el Templo; y como un ajuste necesario a eso, el restablecimiento del principio dado por Dios de sacrificarse en desempeñar las obligaciones fraternales y filiales.

Queremos relevar de su faena a la madre. Si yo pudiera, pondría una lavadora de trastos en cada hogar, pero los buenos padres y madres con la visión del hogar otorgada a ellos en el evangelio restaurado, no quieren ser relevados de la obligación de gastar sus fuerzas y energías, y de dar sus vidas por los hijos de Dios confiados a su cuidado.

Existe otra amenaza a Sión que tal vez trasciende todas las otras en seriedad e importancia. Se trata del ataque del enemigo a nuestro tradicional concepto de la pureza moral personal. Este ataque es tan maligno y repugnante a nuestro sentido de la decencia y virtud, que no lo discutiré ante esta respetuosa asistencia. Debo contentarme con el deseo de que Dios, que ve nuestra necesidad, venga en nuestro rescate y que él despierte un gran poder en Sión en contra de este enemigo devastador; que cada mujer, hombre y niño entre nosotros pueda ser fortalecido con el arma de la rectitud y la virtud para que el ofensor pueda ser reprendido y obligado a arrepentirse hasta lo más profundo, y que los centinelas en las torres, los oficiales y sacerdotes de la Iglesia estén alertas contra el enemigo, que desempeñen sus solemnes oficios y nos protejan.

He tomado tanto tiempo en mi esfuerzo por señalar a qué debemos temer en la intromisión de conceptos y prácticas mundanos en la vida y virtud del hogar, que he dejado muy poco tiempo para mencionar otros aspectos de gran peligro que confrontamos. Confío, sin embargo, en que la seriedad de estos temas garantizará una breve consideración sobre ellos.

El enemigo está atacando nuestra unidad. Nosotros los de Sión hemos gozado de una reputación de lo más poco común por nuestra unidad en propósito y obra. Esta ha venido porque siempre ha sido nuestra disposición de seguir y obedecer a nuestros directores. Nuestros críticos, que no han comprendido nuestros conceptos, que han observado nuestros votos unánimes al sostener a los oficiales, y otras evidencias de nuestra acción concertada, lo han llamado obediencia ciega, inducida por cierta clase de temor u otra compulsión.

No tengo tiempo para analizar y mostrar los falsos conceptos de esta crítica, pero, de plano, niego su validez. La obediencia que nosotros rendimos es voluntaria y no ciega sino inteligente; y la

unión que manifestamos surge de una común comprensión de nuestros propósitos y una común devoción a la ejecución de ellos. Nosotros buscamos y gozamos de la influencia del Espíritu Santo, lo cual en los mayores aspectos de la v i d a, motiva nuestra semejanza. Nuestra unanimidad responde a ese Espíritu.

Esta condición no es generalmente predominante en el mundo. División, puntos de vista divididos y debates sobre eso, se recomiendan. Tal vez cuando la gente no sabe hacia dónde va y carece de objetivo definido, la crítica y el debate son recomendables. Hombres y mujeres dentro y fuera de la Iglesia omiten observar esta distinción.

Desean debatir nuestros objetivos. Han olvidado que estos han sido puestos por Dios para nosotros y están más allá de todo debate. Parece que piensan que nuestra unidad nos empequeñece. Esta es una doctrina del mundo. No tiene cabida en Sión.

Una amenaza a nuestra unidad se deriva de increíbles antagonismos personales que se desarrollan en controversias de partidos políticos. La Iglesia, a la vez que se reserva el derecho de abogar por principios de equidad, justicia y libertad en el gobierno, la integridad política en los oficiales y la participación activa de sus miembros, y el cumplimiento de sus obligaciones en asuntos cívicos, no ejerce coacción en la libertad de los individuos para hacer sus propias elecciones y afiliaciones. Estoy autorizado por el presidente McKay para decir que cualquier hombre que represente lo contrario, lo hace sin autoridad ni justificación de hecho.

Es razonable presumir que los hombres puedan concebir diferencias y opiniones honradas con respecto a política gubernamental. En América y en muchos otros países, ha sido adoptado un sistema de orden para la determinación de las consecuencias resultantes de tales diferencias. Con tales métodos a la disposición, ¿porqué habían los hombres de permitirse animosidades contra sus oponentes? principalmente aquellos que son hermanos en Sión.

Espero con todo mi corazón que los hombres del Sacerdocio, tal vez del mismo quórum, y las mujeres hermanas en la Iglesia no permitirán sentirse como extraños en ningún grado por estas consideraciones, y que siempre subordinarán tales diferencias y sus propias ambiciones personales a la obtención de la elevada y exaltada meta hacia la cual han empeñado su eterna sumisión —la construcción del reino de Dios. He estado en esta Iglesia por cerca de 35 años, llenando asignaciones para instalar a los oficiales en estacas, barrios y misiones y nunca he preguntado a uno solo de ellos acerca de su política y en muy pocas ocasiones he tenido algún conocimiento sobre ese asunto. Creo que mis propias experiencias han sido comparables a las de mis hermanos. Nosotros hemos sido de buena fe con ustedes, mis hermanos en la Iglesia; ahora pedimos a ustedes ser de buena fe el uno para con el otro.

Tal vez la mayor amenaza a ambos, nuestra unidad y el progreso en Sión, estriba en la indiferencia y negligencia. Estas deficiencias no son nuevas. Han existido hasta cierto punto a través de nuestra historia. Estoy forzado a creer que se han aumentado como una fuerza aterradora en los años recientes. Creo también que esa penosa indiferencia hacia el deber y la oportunidad, es en grande medida aplicable a "Seguir los caminos del mundo".

Un hombre del sacerdocio, diremos, se asocia en negocios, en el club y en otras capacidades con un hombre del mundo. Este hombre puede ser su vecino. El ve a su vecino en una mañana de domingo en el pórtico de su casa fumando su pipa y leyendo el periódico, o le ve salir para un juego de golf, o a una partida de pesca. Todo parece de reposo y agradable para él y entonces se olvida de quien es y donde está. Se olvida de que ha sido comisionado como un servidor de Dios y se olvida de que está en Sión; y, olvidándolo, sale de Sión al mundo; no de un solo paso, a veces tan gradualmente, que el cambio es casi imperceptible para él y le repugna reconocer su nuevo estado. Se per-

suade a sí mismo de que esta vida es fácil y confortable y muy agradable.

Entonces va más lejos —más de lo que intentó. Sucumbe a muchas practicas que una vez aborreció. Deja de pagar sus diezmos y el remordimiento de conciencia que antes tuvo por abandonar su deber, se calma gradualmente. El está confortablemente fuera de Sión. Después de un tiempo llega a darse cuenta de que sus hijos que estan creciendo, se encuentran muy dispuestos a seguir sus propias prácticas así como él sigue las del mundo.

También empieza a ver cómo su querida y devota esposa está sufriendo un gran disgusto y chasco. Ella guarda gran reserva por las promesas hechas en su matrimonio y se da cuenta de que las bendiciones eternas se obtienen sólo por la fidelidad de ella y de su hombre. Ella ve que él está perdiendo su sacerdocio por la negligencia. Esto la entristece y si la conciencia de él no está muy muerta, percibe su tristeza. Tiene el poder para cambiar, para contentar los corazones de su esposa e hijos, pero carece de valor y resolución.

Los hábitos del mundo se han afianzado en su alma con un ciento de tentáculos. El no puede arrancárselos. Se desespera; y así, algún día recibe un golpe —una muerte, una tragedia, un amigo, su obispo tal vez, o el presidente del quórum, o un misionero. Al final, la luz que había perdido se reenciende en él. El Espíritu de nuevo habita en él. En penitencia y humildad él pide a gritos "Oh Dios perdona mi negligencia".

Gracias al Señor porque hay perdón y misericordia para los que se arrepienten y sobrepujante alegría por la reforma de aquellos que han errado. Que ningún hombre entre nosotros se avergüence de su sacerdocio. Nunca vendrá a su vida nada tan grande como eso.

Una cosa más y terminaré. Hay una amenaza del mundo para nuestras enseñanzas teológicas y para la fe de la juventud. Esporádicamente, siempre ha sido así, pero en los años recientes se ha pronunciado más. No es un ataque del enemigo hecho de frente. Nunca hemos tenido mucha dificultad en afrontar cargos y críticas abiertos. El enemigo está atacando emboscadamente, con tiradores ocultos y quinta columnistas, con trampas tendidas al imprudente. Una parte de la propaganda es que no hay garantía para las interpretaciones oficiales de las doctrinas y puntos de vista de la Iglesia, que cada quien puede leer e interpretar por sí mismo y adoptar sólo lo que él escoja de la doctrina y que él puede clasificar las revelaciones como esenciales o no esenciales. Estos propagandistas, o son ignorantes, o desconocen la declaración del Señor de que "ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación" (II Pedro 1:20). Ellos menosprecian la ortodoxia como tal y se vanaglorian de pensar liberalmente. Muchos de ellos se mantienen leales a la Iglesia y algunos puede ser que crean honradamente que están haciendo un favor y un servicio a la Iglesia al sostener sus conceptos de amplia mentalidad.

Desafortunadamente, algunas personas dentro de la Iglesia que sustentan esas ideas, no se dan cuenta de que están cayendo en una trampa. Están dando ayuda y comodidad al enemigo; están minando sus propios testimonios y los de los demás. Yo prevengo a la Iglesia en contra de ellos y prevengo a cada quien en contra de sí mismo; y les ruego desistir, abandonar sus discusiones antagonistas y unirse en fe a proteger la causa que una vez amaron en su corazón, y que, yo creo, siguen amando aún.

No pocos de esos murmuradores gozan con tocar a José Smith. En una manera un poco sorprendente, se ha vuelto algo popular; estimulado, me imagino, por los libros que han sido escritos para estudiantes y escolares, emprenden agotadora búsqueda en la vida de este gran hombre. En algunos casos, tal vez, el objeto de la búsqueda sea laudable, mostrar como una hazaña las grandes y nobles cosas de la vida y trabajo del Profeta; pero, en muchos de los casos, me temo que el propósito de la búsqueda es meramente exploratorio, con la esperanza de descubrir algo que

pueda ser sensacional para leerse y tal vez de ganancia para el escritor. Nunca he podido descubrir ninguna razón substancial para estas inquisiciones afuera de las que he mencionado.

Se trata de una vida vivida recientemente. Muchos de nosotros en esta reunión hemos conocido y hablado con personas que conocieron al Profeta, sin embargo, por la manera en que los buscadores están atrás de él, uno pensaría que era una persona de gran antigüedad y que algo tuvo que ser tomado de excavaciones prehistóricas para descubrir los hechos de su vida. Dudo que haya una persona que haya vivido en los dos últimos siglos, cuya vida haya sido registrada tan ampliamente documentada como la de este hombre, a menos que sea entre las familias reales, o entre aquellos que han ocupado altos puestos públicos.

Casi cada suceso importante en su vida fué registrado por él mismo, por su madre y por aquellos que lo conocieron íntimamente. Su vida no es un misterio; es un libro abierto, por lo menos para los miembros de la Iglesia que tienen acceso al conocimiento que él trajo al mundo.

Yo reprendo a los miembros de la Iglesia que difamen el honrado nombre del profeta José Smith y a quien en cualquier manera menosprecie su noble trabajo. Haciéndolo destruyen la fe, la propia y la de otros, y el Señor los hará responsables.

Repito lo que he dicho antes en este púlpito: mi abuelo fué amigo íntimo y compañero de este hombre. Lo conoció íntimamente, tanto como alguien puede conocer a otro. Tuvo oportunidades abundantes como para poder notar cualquier tacha en su carácter y descubrir cualquier fraude en su trabajo. No encontró nada y dejó su testimonio a su familia y a todo el mundo sobre que este hombre fué verdad, que estaba divinamente comisionado para el trabajo que tuvo que hacer y que dió su vida en cumplimiento de su misión. Tengo seguridad completa de que Willard Richards no mintió con respecto a su amigo; y por mi cuenta, independiente del testimonio de mi abuelo, nacido del espíritu en mí, sé que José Smith fue un profeta del Dios viviente, y que él trabajó para él que él fué un instrumento para traerlo a la tierra, es el verdadero reino de nuestro Padre Celestial.

Poseyendo este conocimiento y una profunda reverencia por su ilustre nombre, deploro y lamento los miserables intentos para desacreditarlo; y predigo que todos se convertirán en nada, que él sobrevendrá todo ataque, que él todavía ganará la estimación y respeto de todo buen hombre y que el Padre lo ha glorificado ya.

Si en algún grado, he podido aclarar nuestra comprensión con respecto a Sión y su relación con el mundo, si el espíritu del Señor ha entrado en los corazones de ustedes, mis hermanos, como para hacer brotar en ustedes un mayor amor por Sión y como para despertar en ustedes una aprehensión más aguda hacia los peligros que el enemigo ha traído a nuestras mismas puertas, y si una resolución de levantarnos y defender a Sión, se ha adueñado de nuestros corazones, me sentiré profundamente agradecido. Y algún día los justos del mundo se sentirán agradecidos porque "vosotros sois la sal de la tierra; más si la sal pierde su sabor, con qué se salará?" Mateo 5:13.

Oh Dios, ayúdanos, a tus hijos favorecidos, a preservar Sión, pido humildemente en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Amén.

....Quien prohibiere el matrimonio, no es ordenado de Dios; porque el matrimonio es instituído de Dios para el hombre. (D. y C. 49:15).

* * *

Los hombres tienen que ser gobernados por Dios o serán reinados por tiranos.—Guillermo Penn.

Escultismo

(Scouts de México)

Por el élder José D. Payne

Promesa Scout

Por mi honor prometo hacer cuanto que de mí dependa para: Cumplir mis deberes para con Dios y la Patria; Ayudar al prójimo en toda circunstancia; y Cumplir fielmente la Ley Scout.

¿Qué es un Scout?

Un Scout es un muchacho de carácter, de firme voluntad soportada por una profunda espiritualidad y un sano vigor corporal, que ama a Dios sobre todo en la naturaleza, se capacita para servir con lealtad a su Patria, y hace por lo menos una Buena Acción a alguien cada día, aceptando libremente como eje de toda su vida la Promesa Scout y la Ley Scout.

¿Qué es el Escultismo?

Si preguntas a un Scout: ¿qué es el Escultismo?, te contestará que es 'diversión', que es 'aventura' y 'compañerismo'. Es decir, el Escultismo es un juego lleno de risueña actividad que te proporciona constante ocupación y felicidad.

En el Escultismo hay aventura y compañerismo en el Sistema de Patrulla. La fuerza del Escultismo causará que siempre estés haciendo algo, impulsándote a adelantar. En suma, el Escultismo es un juego para muchachos, dirigido por muchachos con el consejo y la dirección inteligente de adultos que todavía tienen el entusiasmo de la juventud. Un juego con un fin, que por la práctica, desarrolla tu carácter, preparándote a ser un buen ciudadano.

Hay nueve pruebas que un muchacho debe aprender para ser Scout. Después de cumplir con estas pruebas recibe la insignia de Tercera Clase y puede llevar el uniforme y usar las insignias de la Asociación Scouts de México.

Estas pruebas son las siguientes:

1.—Preliminar

"Haber cumplido a satisfacción de sus Jefes, por lo menos un mes de servicio activo como Aspirante."

2.—Espíritu Scout

"Entender y practicar el sentido de la Promesa Scout. El Scout debe explicarla de acuerdo con su edad.

Saber de memoria los textos de la Promesa y la Ley, y saber cuales son las Virtudes y los Principios Scouts.

Conocer y entender el significado práctico del Lema Scout a fin de aplicarlo a la vida real.

Conocer la Insignia Scout y explicar el simbolismo de sus partes."

3.—Conocimiento del Escultismo

"Poseer un breve conocimiento histórico acerca del desenvolvimiento del Escultismo, desde sus orígenes.

Saber como hacer la Seña y el Saludo, y ejecutar el que corresponda en cada circunstancia.

Saber cuales son las partes que integran el Uniforme Scout con las Insignias de Tercera Clase. Saber presentarse correctamente.

Conocer los principales usos del bordón scout."

4.—Civismo

"Conocer el origen y la composición de la Bandera y del Escudo Nacional.

Conocer los honores que corresponden a la Bandera Nacional.

Saber cantar el Coro y tres estrofas al menos del Himno Nacional."

5.—Salud

"Conocer y practicar en la vida diaria, las Reglas de Higiene para conservar el organismo sano y vigoroso."

6.—Observación

"Seguir una pista trazada con signos artificiales.

Continúa en la Pág. 315

Temas Fundamentales de

Capítulo 14

MINISTERIO PUBLICO DE LA IGLESIA (II)

1830

El Error de Oliverio Ćowdery.—Se recibió otra revelación en julio de 1830, en la cual se mandaba que José Smith, Oliverio Ćowdery y Juan Whítmer dedicaran su tiempo a estudiar las Escrituras, predicar y fortalecer la Iglesia en Cólesville, y hacer las obras que les fuera necesario efectuar, hasta que tuvieran que ir al oeste para celebrar la conferencia. Todo debía hacerse de común acuerdo en la Iglesia, con oración y fe. Oliverio Ćowdery volvió a Fayette y José empezó a poner en orden las revelaciones, en lo cual lo ayudó Juan Whítmer. Hallándose ocupados en esto, llegó una carta de Oliverio Ćowdery en la cual mandaba a José "en el nombre de Dios", que tachara ciertas palabras de una de las revelaciones, "para que no haya superchería entre nosotros". José inmediatamente contestó por carta que no alteraría las revelaciones del Señor. Sin embargo, se hizo necesario que fuera a Fayette para corregir el error en que se hallaba Oliverio, porque éste había convencido a algunos otros de que la revelación no era correcta. Después de alguna dificultad y oraciones sinceras, todos quedaron convencidos de que las palabras de la revelación eran correctas, y nuevamente reinó la paz.

Instrucciones Respecto del Sacramento.—Durante el mes de agosto Newel Knight y su esposa llegaron de Fayette a Hármony. Por motivo de que las esposas de Newel Knight y José Smith no habían sido confirmadas hasta entonces, se efectuó la ordenanza en esta ocasión. Se celebró una reunión en la cual participaron estos cuatro y Juan Whítmer. Deseando participar del Sacramento de la Santa Cena, José salió a comprar vino. No había andado mucho, cuando lo detuvo un ángel, el cual le dió el siguiente mandamiento:

"Escucha la voz de Jesucristo, tu Señor, tu Dios y tu Redentor, cuya palabra es viva y poderosa. Porque, he aquí, te digo que no importa lo que se come o lo que se bebe al participar del sacramento, con tal que lo hagáis con un deseo sincero de glorificarme, recordando ante el Padre mi cuerpo que fué sacrificado por vosotros y mi sangre que se virtió para la remisión de vuestros pecados. Por lo tanto, un mandamiento os doy, de que no compraréis vino, ni bebidas alcohólicas de vuestros enemigos. De modo que, no participaréis de ninguno a menos que sea recién hecho por vosotros; sí, en este reino de mi Padre que se edificará sobre la tierra."

Esta es una de las muchas revelaciones importantes (Doctrinas y Convenios, Sec. 27) que se han dado a la Iglesia. Esta información de que no importa lo que comamos o bebamos, si participamos de los emblemas con el Espíritu del Señor y por autoridad divina, es la razón por la que en la actualidad la Iglesia usa agua en lugar de vino, pues el Señor así lo ha mandado.

En septiembre el Señor agregó otras palabras a esta revelación diciendo que llegaría la hora cuando bebería "del fruto de la vid" en la tierra con los antiguos profetas y apóstoles, desde Miguel o Adán el "Anciano de Días", hasta nuestra propia época, comprendiendo a todos los fieles que el Padre le ha dado del mundo.

Obedeciendo el mandamiento anterior, prepararon su propio vino, participaron del sacramento, y confirmaron miembros de la Iglesia a las dos hermanas.

la Historia de la Iglesia

Por José Fielding Smith —————— Traducido por Eduardo Balderas

Se Traslada José a Fayette.—Tanto aumentó la persecución en Hármony, que José Smith se vió obligado a partir de allí y establecerse en Fayette. Aun su suegro, Isaac Hale, se volvió en contra de él por motivo de las mentiras que se contaban y el prejuicio que existía en la vecindad. Guardó este rencor toda su vida. En agosto, José y su hermano Hyrum, junto con Juan y David Whítmer, fueron a Cólesville para visitar a los miembros de la Iglesia que vivían allí. Pidieron al Señor que fuesen cegados los ojos de sus enemigos, porque la enemistad en Cólesville era sumamente grave. Sus oraciones fueron contestadas, y aunque pasaron cerca de algunos de sus más enconados enemigos, quienes se les quedaron mirando fijamente, sin embargo no los reconocieron. La noche del día que llegaron celebraron una reunión, y fueron confirmados todos aquellos que se habían bautizado anteriormente. Participaron del sacramento, cantaron y alabaron al Señor en testimonio, sin ser molestados. A la mañana siguiente los hermanos se despidieron de los santos en paz, y volvieron a sus casas sin novedad.

Falsas Revelaciones de Hiram Page.—Poco después que José Smith se estableció en Fayette, Satanás emprendió un sutil ataque contra la obra dentro de la Iglesia. Hiram Page, uno de los ocho testigos, se hizo de una piedra que usaba para recibir revelaciones que tenían por objeto dirigír la Iglesia; pero estas revelaciones no concordaban con las que había recibido José Smith, ni con las enseñanzas del Salvador y sus apóstoles que se hallaban en el Nuevo Testamento. Oliverio Cówdery y algunos de la familia Whítmer fueron engañados. El Señor entonces dió una revelación a Oliverio Cówdery por conducto del Profeta, en la cual quedó indicado, para el beneficio de la Iglesia, el orden celestial respecto de las revelaciones. "He aquí, de cierto de cierto te digo —le dice el Señor— que nadie será nombrado para recibir mandamientos y revelaciones de esta Iglesia sino mi siervo José Smith, hijo, porque los recibe él aun como Moisés. Mas tú serás obediente, aun como Aarón, a las cosas que le daré a él. declarando fielmente a la iglesia los mandamientos y revelaciones con poder y autoridad." También se declaró que ningún otro sería nombrado para recibir revelaciones, hasta que el Señor nombrara a otro en su lugar (de José), porque él tenía las llaves de ese poder. Le fué dicho a Oliverio que hablara con Hiram Page a solas y le explicara que las revelaciones que había recibido no eran del Señor, sino que habían sido dadas por el poder de Satanás, quien lo había engañado. También le fué mandado a Oliverio que escribiera por sabiduría, pero que no mandara al que estaba a la cabeza.

La Misión a los Lamanitas.—En esta misma revelación, el Señor nombró a Oliverio Cówdery para que emprendiera una misión entre los lamanitas del oeste, "y si reciben tus enseñanzas —dice la revelación— establecerás entre ellos mi iglesia." Hubo otras razones para esta misión, las cuales no fueron reveladas por completo. Es probable que en las revelaciones espurias de Hiram Page se hizo alguna referencia a la edificación de la ciudad de Sión. Como quiera que sea, el Señor explicó que no se había revelado, y nadie sabía, donde se iba a edificar la ciudad de Sión, sino que se revelaría después. Y añade: "He aquí te digo que se hallará en las fronteras de los lamanitas." Esta misión no había de partir sino hasta después de la conferencia que había

sido convocada para el 26 de septiembre. Oliverio Cówdery primero tenía que arreglar la dificultad con Hiram Page, a quien había de decir que no había sido nombrado para recibir revelaciones para toda la Iglesia.

La Doctrina del Recogimiento: La Destrucción de los Inicuos.—Una vez más se abrieron los cielos, y el Señor reveló muchos de sus propósitos y decretos reservados para estos días postreros. Poco después de la segunda conferencia de la Iglesia se dió una revelación (Doc. y Con. Sec. 29), la cual contenía instrucciones útiles para la orientación de los élderes en dicha conferencia. Les fué enseñada la doctrina del recogimiento de los santos. El Padre había decretado que los santos habían de juntarse en un lugar, porque habían sido escogidos de entre el mundo, y habían de preparar sus corazones para el día en que las tribulaciones y la desolación descendiesen sobre los inicuos. El Señor declaró que se acercaba la hora cuando la tierra estaría lista para ser destruída, porque la maldad ha de cesar.

Por motivo de la iniquidad del mundo, pues sus habitantes no se arrepentirán, el Señor enviará plagas terribles para atormentar al género humano. Terribles granizadas destruirán las cosechas de la tierra; moscas se apoderarán de los habitantes y comerán su carne; sus lenguas serán atadas, se les caerá la carne de los huesos y los ojos se les saldrán de las cuencas. Las bestias de la selva y las aves del aire devorarán sus cuerpos, y la grande y abominable iglesia, que durará hasta el fin de toda injusticia sobre la tierra, será derribada por fuego devorador, como Ezequiel lo ha anunciado, porque la abominación no ha de reinar.

Los apóstoles predijeron todas estas cosas, y tienen que cumplirse; y los Doce que acompañaron al Salvador en su ministerio vendrán en gloria para juzgar a los de la casa de Israel que han sido fieles, "y ningún otro". Sonará la trompeta, los muertos justos se levantarán y Cristo reinará con sus santos sobre la tierra por el espacio de mil años, los hombres de nuevo empezarán a olvidarse del Señor, y la tierra será perdonada por un corto tiempo solamente. Vendrá la resurrección final; los justos heredarán la vida eterna y los inicuos serán desterrados para sufrir la segunda muerte con el diablo y sus ángeles. La segunda muerte es la misma que fué decretada contra Adán, a saber, el destierro de la presencia del Señor. Los que sufren la segunda muerte no podrán volver, porque no tienen el poder. Entonces vendrá la redención de la tierra, porque todas las cosas viejas pasarán y todas las cosas serán hechas nuevas, pero con todo, ni un pelo ni una mota se perderán, porque todo es hechura del Señor.

La Segunda Conferencia de la Iglesia.—El día señalado (26 de septiembre) la Iglesia se reunió en conferencia en Fayette. Estuvieron presentes ocho élderes, cuatro presbíteros y dos maestros cuando se dió principio a la conferencia. Se habían unido a la Iglesia 36 personas, y el número total llegaba ahora a 62. José Smith dió principio a la reunión con una oración y entonces leyó el quinto capítulo de Isaías que se refiere al recogimiento, y habló sobre ese tema. Se discutió el asunto de la piedra de Hiram Page, y después de una investigación considerable, t o d o s los presentes, entre ellos Hiram Page, renunciaron a la piedra, y nuevamente gozaron de mutuo gozo y satisfacción. En esta conferencia que duró tres días, se manifestó el Espíritu del Señor; se arreglaron muchos asuntos y los que se habían bautizado previamente, fueron confirmados. Hubo oraciones especiales a favor de Oliverio Cówdery y Pedro Whítmer, hijo, quienes habían sido nombrados para ir entre los lamanitas. Pedro Whítmer, hijo, fué llamado por revelación durante esta conferencia para ir a dicha misión. Se concluyó la conferencia para volverse a reunir el primero de enero de 1831, y David Whítmer fué nombrado secretario. Durante estos días se efectuaron algunos bau-

tismos, y algunos de los hermanos recibieron el sacerdocio.

El Llamamiento de Ziba Péterson y Párley P. Pratt.—En vista de que otros habían manifestado el deseo de acompañar a Oliverio Cówdery y a Pedro Whítmer, hijo, se presentó el problema al Señor. Como consecuencia, Ziba Péterson y Párley P. Pratt también fueron nombrados para ir. El hermano Péterson había sido uno de los primeros en bautizarse, y ya era élder cuando se reunió la primera conferencia de la Iglesia. Párley P. Pratt había vivido en un sitio despoblado de Ohio, no lejos de la ciudad de Cleveland. Mientras andaba viajando como misionero de los "Discípulos" (o Campbelitas, como les decían), llegó de visita a su antigua casa en el Estado de Nueva York. Allí oyó por primera vez del Libro de Mormón por medio de un ministro bautista llamado Hamlin, quien le dejó un libro. Después de leer parte del libro, Párley alteró sus planes y se dirigió a Mánchester en busca del profeta José Smith. Allí conoció a Hyrum Smith, quien le enseñó el evangelio y le dió una copia del Libro de Mormón que él leyó de nuevo con mucho cuidado. En agosto acompañó a Hyrum Smith hasta Fayette, donde lo bautizó Oliverio Cówdery a principios de septiembre. Poco después fué ordenado élder, y entonces continuó su viaje a la casa de su padre. Allí predicó el evangelio a sus padres y a muchos de sus amigos anteriores. Su hermano menor, Orson, un joven de 19 años de edad, gustosamente aceptó el mensaje y se hizo miembro de la Iglesia. Al volver a Fayette, Párley P. Pratt quedó nombrado en la revelación para acompañar a Oliverio Cówdery en la gira misionera a las fronteras de Misurí, entre los lamanitas.

Salen los Misioneros.—En el otoño de 1830, estos cuatro misioneros hicieron su viaje hacia el oeste. Por el camino predicaron el evangelio a la gente, según las circunstancias se lo permitieron. Cerca de Búfalo, Edo. de Nueva York, visitaron a los indios Catteraugus y dejaron dos copias del Libro de Mormón con aquellos que podían leer. Continuando su viaje, llegaron a Kírtland, Edo. de Ohio, cerca de donde tenía su casa el hermano Pratt, y allí permanecieron algún tiempo. Párley P. Pratt tenía alguna amistad con el Sr. Sídney Rigdon, uno de los directores de la secta de los "Discípulos", y quien había ayudado a Alejandro Campbell y a Wálter Scott a fundar dicha secta. Creían en las doctrinas de la fe, arrepentimiento y bautismo para remisión de pecados; pero no aceptaban más que la Biblia, como única guía a la salvación. Convencidos de que el mundo religioso se había desviado, estos hombres habían formado la organización con el deseo sincero de adherirse a las enseñanzas de los primeros discípulos del Señor. Por medio de su predicación, Sídney Rigdon había convertido a muchos.

Creyendo que muchos de los "Discípulos" estarían dispuestos a recibir la verdad, Párley P. Pratt había persuadido a sus compañeros a pasar algún tiempo entre ellos en Ohio.

Sídney Rigdon.—La primera casa que visitaron en Mentor, fué la de Sídney Rigdon. Después de saludarse, le dieron al Sr. Rigdon una copia del Libro de Mormón, diciendo que contenía la historia de los pueblos antiguos de la América, y que el Señor de nuevo había establecido su Iglesia sobre la tierra con la autoridad del Santo Sacerdocio. Fué la primera vez que Sídney Rigdon había oído del Libro de Mormón y del profeta José Smith. Contestando a sus declaraciones, respondió que tenía la Biblia, que él creía ser la palabra de Dios; en cuanto al Libro de Mormón, dudaba mucho de su divinidad. No quiso discutir con ellos, mas prometio leer el libro. Accediendo a su sincera solicitud, Sídney Rigdon permitió que los élderes celebraran una reunión en su capilla. Se reunió un buen número y escucharon cuidadosamente las palabras de los élderes. Al concluir los servicios, Sídney Rigdon amonestó a la gente que considerara cuidadosamente las notables cosas que habían oído, por

si resultaran ser ciertas. Con profunda y sincera atención leyó el contenido del Libro de Mormón, pidiendo ayuda divina; y en el curso de unas dos semanas recibió una manifestación, de manera que pudo decir: "Ni carne ni sangre me lo ha revelado, sino mi Padre que está en los cielos." Se bautizaron él y su esposa, así como muchos de los de su congregación.

También en Kírtland tuvieron éxito los élderes. La gente visitaba a los misioneros de día y de noche, de modo que les quedaba muy poco tiempo para descansar. La mayoría aceptó las buenas nuevas con gusto, pero hubo algunos que llegaron para contender y oponerse a la obra del Señor. Dentro de un corto tiempo quedaron establecidas algunas ramas de la Iglesia con aproximadamente mil miembros.

Continúa el Viaje.—Los misioneros reanudaron su jornada después de permanecer dos o tres semanas en Kírtland, dejando a algunos de los nuevos convertidos encargados de la obra. Sídney Rigdon, Federico G. Williams, Isaac Mórley, Juan Múrdock, Lyman Wight y Eduardo Pártridge se hicieron miembros de la Iglesia, y más tarde recibieron el Sacerdocio.

Habiendo efectuado esta importante obra, y dejando quien velara sobre aquel tierno rebaño, los misioneros llevaron consigo a Federico G. Williams. A unas cincuenta millas al oeste de Kírtland, llegaron a la región donde Párley P. Pratt primeramente había tratado de establecerse. Allí se detuvieron de nuevo para predicar el evangelio. Había mucha agitación entre la gente por motivo de las cosas que habían oído, pues las nuevas de la obra de los hermanos los habían antecedido. Lograron otros convertidos, entre ellos Simeón Cárter, y aunque se manifestó alguna oposición y rencor, dentro de poco también se organizó una rama compuesta de unos sesenta miembros. Al llegar cerca de los límites de Ohio, los misioneros pasaron algunos días entre los indios wyandots, quienes los recibieron con gusto y se llenaron de gozo por la historia de sus antepasados que se hallaba en el Libro de Mormón. Pasaron algunos días en la ciudad de Cincinatti, y no pudiendo obtener pasaje en un barco, siguieron su viaje a pie hasta St. Louis. Sufriendo los rigores del invierno y muchas otras fatigas en un territorio casi despoblado, prosiguieron su camino hasta llegar a Independence, Edo. de Misurí, en las fronteras occidentales de los Estados Unidos. Llegaron a Independence a principios del año de 1831, después de haber viajado una distancia de casi 1500 millas, la mayor parte por terreno despoblado, en la temporada más dura del año. Se habían tardado cuatro meses para hacer el recorrido, pero durante ese tiempo habían predicado el evangelio a miles de personas, así como a dos naciones de indios. Habían establecido ramas de la Iglesia, y la obra había prosperado por donde habían viajado. Este fué el primer viaje misionero al oeste de Nueva York, y los resultados fueron de beneficio incalculable para la Iglesia en los años siguientes.

El Libro de Mormón entre los Lamanitas.—Dentro del territorio de los lamanitas, los élderes predicaron el evangelio a los Delaware, dándoles el Libro de Mormón que recibieron con gozo. Oliverio Cówdery les explicó detalladamente cómo había salido a luz el Libro de Mormón. Un Sr. Pool, quien aceptó el testimonio de los élderes, les sirvió de intérprete. Varios de los indios podían leer, y a ellos dieron algunas copias del Libro de Mormón. Los indios les contestaron diciendo: "Nos sentimos agradecidos hacia nuestros amigos blancos que han venido tan lejos, y con tantas dificultades, para comunicarnos buenas nuevas, especialmente estas nuevas concerniente al libro de nuestros antepasados; nos hace sentir gozo aquí", y el jefe de la tribu se puso la mano sobre el corazón. Sin embargo, no duró esta buena obra, porque la agitación llegó a estos poblados de Misurí, y debido a los esfuerzos de ministros sectarios, los agentes federales mandaron a los

Continúa en la Pág. 315

VALOR MORAL

Por élder Carleton Anderson, 2º Consejero de la Misión Hispano-Americana

"PORQUE NO ME averguenzo del evangelio, porque es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree". Estas palabras estimadas fueron escritas por un hombre noble, por cuyo testimonio ardiente, cuyo vayor moral y ferviente celo trajo muchas almas al reino de Dios. ¿Cómo nos comparamos nosotros, como miembros del reino de Dios, con Pablo? ¿Cómo nos comparamos como poseedores del Santo Sacerdocio con uno de los apóstoles antiguos? ¿No nos escondemos a veces? ¿No evitamos nuestros deberes a veces? ¿No nos falta a veces el valor moral para gritar a todo el mundo que somos miembros del reino de Dios? ¿Tenemos el valor moral para gritar el arrepentimiento a nuestros vecinos, nuestros amigos y patrones, amonestándoles de la catástrofe del mundo? ¿Tenemos nosotros el valor moral para testificar en todo tiempo que Cristo es el Hijo de Dios, que José Smith èra un profeta verdadero y que la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días es la única iglesia aceptada de Dios?

Temo que muchos de nosotros no cumplamos bastante en estas cosas: ¿Y por qué no cumplimos? ¿Ha cambiado el evangelio? ¿Han fracasado nuestros padres? ¿O no es la culpa de nosotros mismos? Nos podemos preguntar estas y muchas otras preguntas y con toda probabilidad el resultado llegaría a ser nosotros mismos, y nuestra falta de integridad y valor moral.

Si algunos de nosotros nos paráramos por unos momentos para reflexionar el propósito que llevamos en esta vida, puede que nos pudiéramos ayudar a nosotros mismos. Leemos en las escrituras que somos espíritus escogidos, escogidos porque somos miembros de la Iglesia verdadera, escogidos porque se nos retuvo en los cielos para venir al mundo cuando se ha restaurado el evangelio, escogidos porque Dios nos ha dado testimonios. ¿Por qué nos hace falta el valor moral? ¿No oramos bastante? ¿No tenemos la fe suficiente para que se nos contesten nuestras oraciones, fe que Dios nos apoyase en nuestras palabras y acciones si son buenas? ¿O nos falta la humildad necesaria para pedirle a Dios ayuda, o para confesar nuestras debilidades y faltas, o para admitir que no somos más que instrumentos en sus manos? Tal vez nuestro orgullo nos está deteniendo.

Fácilmente estas y muchas otras cosas nos dicen que nos falta valor moral, haciéndose preciso que cada uno de nosotros nos examinemos a nosotros mismos, siguiendo prácticas que servirán para la edificación de nuestro valor moral, viviendo más cerca del Señor, orando con más fe, guardando mejor los mandamientos de Dios, siguiendo mejor los consejos de nuestros líderes, siempre estando listos para testificar de la divinidad del evangelio de Jesucristo en estos los últimos días. Porque como dice Pablo "El evangelio de Cristo es la potencia de Dios para salud a todo aquel que cree." ¿Cuántos de nosotros, cuando estemos en los últimos días de esta vida mortal, podremos decir como dijo Pablo, "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe?"

EL LIBRE ALBEDRIO

(Un Editorial del "Church Section" del día 5 de marzo de 1952)

NOSOTROS, LOS Santos de los Ultimos Dias, hemos sido enseñados en todas nuestra vidas la doctrina del libre albedrío. Llena una parte tan esencial en el evangelio que en realidad sin ello no puede ser evangelio.

En el libre albedrío se basa toda la doctrina del juicio, porque sin el libre albedrío no podemos ser juzgados ni castigados, ni galardonados según los actos hechos en la carne.

Estamos ahora confrontados con el problema de escoger lo bueno y lo malo. Para asegurarnos el privilegio de escoger, el Señor nos puso en esta existencia mortal y nos dió el derecho de ejercer nuestra iniciativa para determinar lo que debemos hacer.

Nos ha dado el entendimiento de lo que los maestros de la escuela llaman, la ley de la causa y efecto, enseñándonos de que si ponemos en práctica cierta causa, el resultado será el mismo. Nuestros hechos son las causas, los resultados de los hechos son los efectos. Estos hechos forman nuestro carácter, nos elevan o nos dejan caer. El signo de estos hechos sobre nuestras vidas y nuestro carácter son los efectos. Determinando lo que serán nuestros hechos, determinando también lo que serán los resultados de ellos. No nos damos cuenta al principio, cuán extensos pueden ser, pero los traemos sobre nosotros mismos. Si no fuera así, ¿sería justo el juicio?

Nuestra selección en la vida, se reduce a dos caminos. 1.—Podemos escoger a perfeccionarnos aun como Dios es perfecto. Es decir que podemos seguir la senda que nos ayudará a llegar a ser como él. 2.—O podemos escoger a seguir la senda que nos lleva a que fuera de la presencia de Dios y nos pone en el poder del que guía los hombres a la destrucción, Lucifer, el astuto impostor. El cual destruye el libre albedrío y hace esclavos de sus víctimas.

Después de todo nos ponemos en la una o la otra de estas dos cate gorías.

Para perfeccionarnos, primeramente hemos de humillarnos, disciplinarnos y obedecer las leyes de Dios, estas leyes no son restricciones de nuestra libertad como piensan algunas personas. Son las direcciones o instrucciones que necesitamos para edificar nuestras almas aun como Cristo.

Ya que somos carnales tenemos la necesidad de recibir instrucciones, necesitamos la educación para la vida que esperamos vivir. No podemos ser perfectos sin esta educación. No tenemos luz ni guía suficiente dentro de nosotros mismos, por eso el Señor nos da el plan del evangelio que será un poder que nos perfecciona en nuestras vidas si aprovechamos de él.

Pero hay algunos que piensan que pierden su libre albedrío cuando obedecen las leyes de Dios. ¿Pierden los hombres su libre albedrío cuan-

do obedecen las leyes de los hombres? ¿Pierde un chofer su libre albedrío cuando sigue un mapa a su destino? ¿Mostraría inteligencia verdadera si rechazara el uso del mapa y anduviera errante en la obscuridad hacia su destino, simplemente porque era demasiado terco a aceptar dirección?

No perdemos nada por obedecer al Señor. El obedecer no es más que el ejercer el libre albedrío para su propio beneficio. Uno puede escoger entre comer y morir de hambre. ¿Sería un rendimiento de nuestro libre albedrío el comer y vivir en vez de morir de hambre? Ni es un rendimiento de nuestro libre albedrío el participar del nutrimiento espiritual y vivir según Dios en vez de rehusar a obedecer y morir espiritualmente.

Solamente un concepto erróneo de la doctrina del libre albedrío influiría en un hombre a pensar que pierde su derecho de escoger al ser un discípulo de Dios.

Fué Mostrado al Profeta el Reino Celestial

(Una Joya de Pensamiento del periódico "Church Section" del día 26 de diciembre 1951).

El Profeta José Smith nos relata en sus propias palabras una visión donde vió la gloria celestial. De todas las tantas visiones que recibió quizá la siguiente nos da más esperanza de la vida después de la muerte, y también de las condiciones que existirán en el reino celestial de Dios.

"Los cielos fueron abiertos, y contemplé el reino celestial de Dios y la gloria de ésto, ora en el cuerpo ora afuera no puedo decir.

Vi la hermosura sobresaliente de la puerta por la cual los herederos de aquel reino entrarán, que apareció como círculos de fuego; también el flamante trono de Dios, sobre el cual se sentaron el Padre y el Hijo.

Vi las calles hermosas de aquel reino, cuales tuvieron la apariencia de ser pavimentadas de oro.

Vi a Adán y Abrahán, y mi madre y mi padre, mi hermano Alvin, que ha dormido hace mucho, y me maravillé de como fuese que hubiera obtenido una herencia en aquel reino, siendo que había muerto antes de que el Señor hubiera puesto su mano para recoger a Israel por la segunda vez, y no se había bautizado para la remisión de sus pecados.

Así me vino la voz del Señor diciendo.....

'Todos los que han muerto sin un conocimiento de este evangelio, quienes lo habrían aceptado si se les hubiera permitido vivir más tiempo para haberlo oído, serán herederos del reino celestial de Dios si cumplen con las ordenanzas de bautismo y sellamiento; también los que mueran de hoy en adelante sin tener un conocimiento de él, quienes lo habrían aceptado con todos sus corazones serán herederos de aquel reino si ellos también cumplen con las ordenanzas del bautismo y sellamientos, porque yo, el Señor, juzgaré todos los hombres según sus obras, según los deseos de sus corazones.'

"Y también contemplé que todos los niños que se mueren antes de que lleguen a la edad de responsabilidad, son salvos en el reino celestial de los cielos."

Continúa en la Pág. 316

LA VERDAD

"Porque a cualquiera que fué dado mucho, mucho será vuelto a demandar de él; y al que encomendaron mucho, más le será pedido". (Lucas 12:48).

Una vez mientras que visitaba yo a una de nuestras estacas lejanas estuvimos a la mesa en la casa del presidente de la estaca y el presidente fué llamado al teléfono, y esta conversación seguía, una parte de la cual oí y una parte de la cual me fué contada a mí más tarde.

"Conoce usted" decía el desconocido, que no era miembro de la Iglesia, al presidente de la estaca, "¿conoce usted el Señor...?"

"Sí."

"¿Es miembro de su Iglesia?"

"Sí, es."

"Pues, ¿es miembro bueno de su Iglesia?"

"Sí, es."

"Muy bien, muchas gracias. El está aquí en nuestra oficina deseando pedir prestado dinero para hacer una inversión. El se nos refirió a usted, y decía que era miembro de su Iglesia. Si es buen miembro, le prestaremos el dinero."

Mi corazón se regocijó y se regocija hoy que en cuanto a la honestidad e integridad la Iglesia de Jesucristo es como "Una luz puesta en el cerro." Nos apesadumbra profundamente cuando oímos de un miembro que se olvida y destruye, por su deshonradez, aquella confianza.

Jesús el Cristo vivió una vida de verdad. Algunos hombres le han llamado un entusiasta; le han acusado de ser un soñador, un ascético, un recluso y otros tales epítetos le han tirado a él, pero siempre tienen miedo de decir que Cristo, el Redentor, era deshonesto o engañoso. Su vida era una vida de honradez, honor y rectitud.

El fué atraído a hombres que eran honestos en sí, cuyos corazones fueron puros y sin engaño. Fíjense cuán pronto vió el Señor la pureza y sinceridad en Natanael. "He Aquí" dijo, "un verdadero Israelita, en el cual no hay engaño." (Juan 1:47). Sus almas se atrajeron como dos gotas de rocío de la mañana que se juntan en la misma flor. Así la pureza de Cristo parecía absorber, atraer la pureza de Natanael. Natanael era honesto y recto, como un seguidor de Cristo debía ser. Ningún hombre sincero puede ser deshonesto. Ningún hombre sincero puede bajarse a trapacería, fraude, así, engañando a un hermano. La vida de Cristo y sus enseñanzas siempre dieron testimonio de la verdad.

En nuestro día, el Señor ha dicho, por el profeta José Smith "porque Dios no anda por vías torcidas, ni se vuelve a la derecha ni a la izquierda, ni se aparta él de lo que ha dicho, por lo tanto, sus sendas son rectas y su curso, un giro eterno." (Doctrinas y Convenios 3:2). A los Santos de



A HONRADEZ

Por el presidente David O. McKay

los Ultimos Días como la gente de Dios, ha declarado que uno de los principios fundamentales de su creencia es honradez y veracidad. Me regocijo al repetir el décimotercio artículo de fe.

"Creemos en ser honrados, verídicos, castos, benevolentes, virtuosos y en hacer bien a todos los hombres; en verdad, podemos decir que seguimos la admonición de Pablo: Todo lo creemos, todo lo esperamos; hemos sufrido muchas cosas, y esperamos poder sufrir todas las cosas. Si hay algo virtuoso, bello, de buena reputación o digno de alabanza, a esto aspiramos."

"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." (Mateo 5:16)). Probablemente no hay manera más efectiva de mostrar la verdad a los hombres que por cada Santo de los Ultimos Días a mantener y criar la confianza de todos los hombres por dondequiera. Ahora, para hacer esto, tenemos que ser honestos en todas las cosas. Si somos contratistas, y convenimos a poner ciertos materiales en un edificio, usemos aquel material. Si estamos de acuerdo con las estipulaciones de un contrato, cumplamos con lo que hemos convenido hacer. Tales cosas son tal vez nada más "detalles" pero son los "detalles" por los cuales, los hombres con quienes tratamos, juzgarán nuestras acciones.

Si llevamos papas de cierta calidad al mercado, y así designamos aquella calidad, estemos seguros de que una investigación probará que nuestras declaraciones son verdaderas. Me dió pena cuando oí una vez un comerciante decir que había abierto sacos de productos que fueron traídos del rancho y que había hallado material ajeno, tal como piedras y tierra, puesta para que pesara más. No le pregunté de la religión de aquellos hombres; no pedí ningún nombre; pero tales cosas no son honorables, y ningún miembro verdadero de la Iglesia de Jesucristo puede bajarse a tal trampería.

En este mundo hay necesidad de una insignia, una gente mostrándose en gran manera como ejemplo al mundo de honradez y negocio recto. No condenaré al mundo, pero para ilustrar lo que quiero decir, dejaré un caballero reverendo dar su opinión. Cito del Señor Jefferson, autor de "El carácter de Jesús." Hablando de la insinceridad del mundo él dice:

"Sin embargo cuán común es la insinceridad. Que farsa miserable y vieja del mundo en el que vivimos, lleno de trampería y deshonradez, y engaño de toda clase. La sociedad está cubierta con afectación, el negocio

Continúa en la Pág. 314

Acontecimientos de la Misión Mexicana

Ciudad Juárez



Por élder Ricardo García

En la Rama de Ciudad Juárez, se está tratando de llevar a cabo el deseo de los miembros en tener una capilla para los servicios, en la cual se dará cabida a todos los que asisten, porque en realidad está creciendo el número de asistencia. Aquí podemos ver en esta foto, parte del grupo de las hermanas: de la Sociedad de Socorro que nos muestran el buen deseo de colaborar en la obra del Señor.

Unos dos meses después de ser organizada la nueva mesa directiva, dieron principio con una de sus actividades especiales, donde invitaron a los miembros de la vecina rama, de El Paso, Texas para que cooperaran, a la vez que, saborearan los ricos platillos.

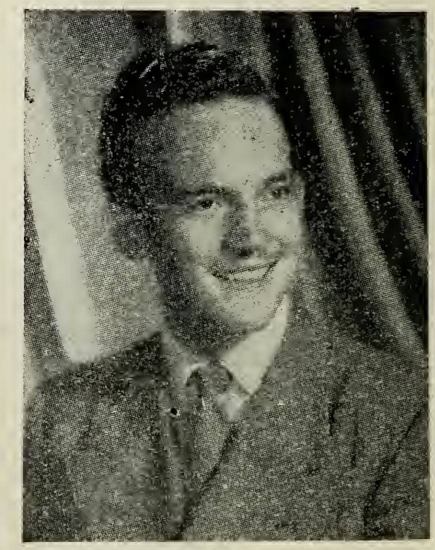
Se nos informa que la Sociedad de Juárez ganó en esta cena, aproximadamente ochocientos pesos fuera de sus gastos. Parte de ese dinero fué para el fondo de la proconstrucción y con parte del mismo se compró tela para el telón de la capilla y bastante material para construir colchas que las venderán a los mismos miembros a un precio favorable. Ojalá que las demás ramas tomen un buen ejemplo. Felicitamos a las misioneras que están trabajando ahí, la hermana Mildred Bunch y la hermana Josefina Durán.

•

La Rama de Ermita está levantando fondos por medio de la venta de bonos para formar una biblioteca para dotar a las auxiliares de los materiales para una enseñanza objetiva, de acuerdo con las enseñanzas de la escuela de capacitación para maestros que la misión está llevando a cabo. Solicitamos a los hermanos que nos ayuden en este trabajo.

•

CAMBIOS EN LA PRESIDENCIA DE LA MISION



George E. Lyman

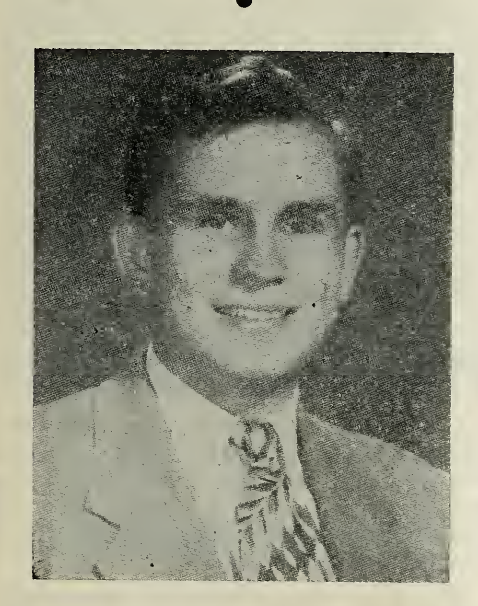
Al fin de abril hubo unos cambios de mayor importancia en la "casa de misión". El hermano élder George E. Lyman fué relevado de su puesto como segundo consejero y ha regresado a su casa y la escuela.

El hermano Lyman ha hecho una obra muy laudable en el tiempo que él ha ocupado los puestos de secretario de la Misión y entonces como segundo consejero. El vino a la "casa" en abril del año pasado y sirvió como secretario hasta noviembre cuando fué apartado como segundo consejero al presidente Mecham.

Mucho del éxito de las dos últimas campañas, del LIAHONA y del Libro de Mormón se debe a la buena guía del hermano Lyman. Bajo su dirección también fué empezada una obra muy importante tocante al Sacerdocio Menor Esto se trató de los "certificados de honor" y el programa de servicio que va con esto. Jamás la Misión ha tenido un programa así.

El élder Lyman viene de Rexburg, Idaho y es el hijo del Sr. Willis J. Lyman y la Sra. doña Angie Finlinson de Lyman. Durante su misión trabajó en Toluca, Monclova y La Caseta antes de ir a la "casa de misión". Todos sus hermanos de México le deseamos toda la felicidad que tanto él merece.

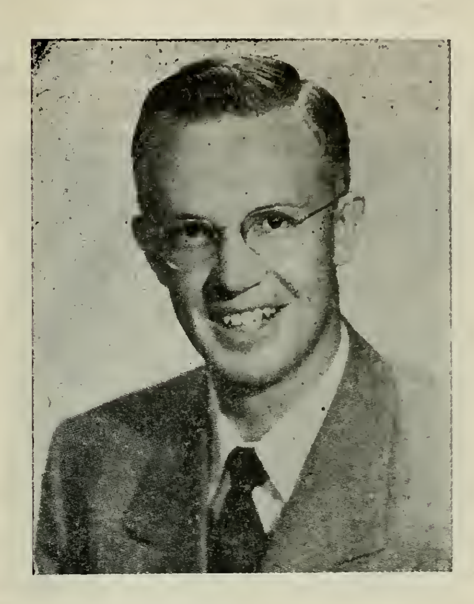
●



Bevan O. Haycock

Recientemente el Distrito de la Huasteca perdió un buen presidente muy bueno. Fué el hermano Bevan O. Haycock. El ya ocupa el puesto de secretario de la Misión. Felicitamos al hermano Haycock por su nuevo puesto y le deseamos todo el éxito en él.

●



J. Lynn Shawcroft

El hermano élder J. Lynn Shawcroft, que viene a la misión de La Jara, Colorado, en los fines del mes de abril fué llamado y apartado como el segundo consejero de la Misión Mexicana después de haber servido casi seis meses como el secretario de la Misión. Elder Shawcroft ha mostrado por su buena obra como presidente del Distrito de Puebla y en su puesto como secretario que tiene los talentos y capacidad necesarios de ocupar muy bien su nuevo llamamiento. Todos los que le conocen se dan cuenta de su espíritu tan activo y saben que su único deseo es lo de servir al Señor. Todos estamos listos para apoyarle y ayudarle en su nuevo trabajo.

Continúa en la Pág. 317

Sucesos de la Misión Hispano-Americana

El Baile de Verde y Oro en la Rama de el Paso, Texas

El 29 de marzo del presente año, en la rama de El Paso, Texas, se efectuó



el baile de "Verde y Oro". El salón de recreación fué adornado con colores de oro y verde y junto con los vestidos tan coloreados pareció muy hermoso.

Durante el intermedio la señorita Elva Bautista fué coronada para actuar como reina. Dos princesas acompañaron a la reina, las señoritas Graciel Bernard y Ausencia Flores, se veían muy resplandecientes con sus vestidos largos y bonitos.

Los miembros de la rama americana también asistieron y fué la asistencia más grande que jamás se había visto.

En el programa el hermano José Vallezcas y hermana Lupe Veramontes de México cantaron algunos solos, desplegando talentos muy cultivados.

También los refrescos preparados por la Mutual contribuyeron al gran éxito del baile. Fué una noche inolvidable para todos los que se encontraron presentes.

EL LODO Y LA NIEVE NO LOS DETIENE

Por el presidente Lorin F. Jones

A menudo se cree que aun el pretexto más pequeño justifica la negligencia de muchos miembros de la misión de no asistir a los servicios de la Iglesia. Pero tal no es el caso con el hermano Antonio López y su esposa, Carmelita, de Ojito, Condado de Taos, Nuevo México. Estos buenos hermanos viven en una pequeña granja situada en las alturas de las montañas del norte de Nuevo México, como cinco millas de Llano y dos de Chamizal. No tienen modo de transporte mas que andar a pie, pero a pesar de esto asisten a los servicios dominicales muy fielmente con pocas excepciones.



Los hermanos López son miembros de la Iglesia solamente hace cosa de dos años, ambos habiendo sido bautizados el mismo día, el 20 de mayo de 1950 por el élder DeMont Judd de la misión Hispano-Americana.

Desde el primer día que los hermanos los visitaron en su hogar, los dos han manifestado interés genuino en el

Continúa en la Pág. 317

Sección del Sacerdocio

Buena Doctrina

Preparado por J. Lynn Shawcroft 2º Consejero de la Misión Mexicana.

(Tomado del "Church News")

Desde el principio de la historia de la Iglesia, nuestros directores nos han aconsejado que no enseñemos los misterios y doctrinas que no están en armonía con la palabra revelada. Se nos ha dicho que no tratemos de interpretar las cosas que todavía el Señor mismo no ha aclarado. También se nos ha dicho que ninguna profecía de las escrituras es de particular interpretación.

Sin embargo, a muchos que enseñan y predican en la Iglesia les gusta estudiar los misterios y dar sus propias interpretaciones a varias doctrinas a pesar de las muchas amonestaciones y consejos en contra de esta costumbre. Hay unos que no están dispuestos a aceptar las doctrinas oficiales de la Iglesia tales como han sido dadas, sino quieren hacerlas un poco más atractivas o embellecerlas según sus propias opiniones y sus propias maneras de interpretar las escrituras.

Durante los últimos meses pasados, algunos de los quórumes del Sacerdocio de la Iglesia han estado estudiando la Historia Documental de la Iglesia escrita por el profeta José Smith. En el tercer tomo de esa obra, el profeta ha incluído la epístola de los Doce, dirigida a los élderes de la Iglesia y a los miembros de la Iglesia esparcidos en el mundo y a todos los santos.

Hablando a los que enseñan el evangelio, el Concilio de los Doce de aquellos días dijo:

"Tened cuidado que no enseñéis como la palabra de Dios los mandamientos de los hombres, ni las doctrinas u ordenanzas de ellos en tanto que sois los mensajeros de Dios.

Estudiad la palabra de Dios y predicadla; dejad vuestras propias opiniones porque la opinión de los hombres no tiene valor. Proclamad sólo los principios que podéis comprobar, porque una sola prueba basada en las escrituras vale más que diez mil opiniones. Decimos, además, seguid aquella revelación que dice: 'predicad nada sino el arrepentimiento a esta generación,' y dejad los misterios del reino hasta que Dios os mande que los prediquéis.

Los cuernos de la bestia, los pies de la imagen, las ranas, y la bestia mencionada por Juan —estos no van a salvar a esta generación; porque si un hombre no conoce los verdaderos principios del evangelio, ¿cómo puede entender los misterios, los cuales ni los más sabios no pueden interpretar sin revelación? Estas cosas, por lo tanto, no tienen nada que ver con vuestra mi-

Continúa en la Pág. 316

MAESTROS VISITANTES
Abril 1952

LA CASETA	100%
CHIHUAHUA	100%
MATACHIC	100%
SANTIAGO	100%
MOCTEZUMA	100%
CUERNAVACA	100%
CHALCO	100%
SAN PABLO	100%
SAN JOSE, C. R.	100%
MONTE CORONA	92%

Las que fueron más cumplidas durante este mes.

¿DONDE ESTA SU RAMA?



JOYA SACRAMENTAL

Cantemos todos a Jesús
Honor y gran loor:
A él que en la cruz murió
El mundo a salvar.

Himno de Práctica: "Mirad, Reales Huestes" Página 248 del Himnario.

La cosa más importante de todas las cosas entre los coristas y las congregaciones de cantores es unidad. Por una perfecta dirección obtenemos perfecta atención. Esta es la responsabilidad de todos los coristas. ¿Puede producir los resultados que desea por su batuta? Por el movimiento de sus manos ¿está presentando un entendimiento simple y comprensible a sus cantores? Aquí hay preguntas de importancia para los coristas.

1. ¿Entiende usted todos los significados de las marcas de la música?

   A. Unos de los elementos fundamentales de música para el corista es en llevar el compás.

2. ¿Puede usted marcar el tiempo que es apropiado?

   A. La primera o más importante habilidad que debe tener el corista es llevar el compás perfecto para marcar el tiempo en divisiones iguales.

3. ¿Puede usted usar las dinámicas para producir un resultado efectivo?

   A. La unificación de la atención de los cantores se logra mejor cuando el corista puede concentrar su propósito en un punto — la batuta.

4. ¿Respira usted en el debido tiempo para que se entiendan las frases?

   A. La música está dividida en frases con una pausa al fin de cada frase. La música es palabras cantadas con un pensamiento completo, divididas con un resultado entre cada frase.

5. ¿Es su indicación para empezar tan exactamente que sus cantores pueden empezar a tiempo sin que usted cante?

   A. La dirección, el compás y el carácter del primer compás son muy importantes si los cantores van a empezar simultáneamente.

6. Antes de empezar un himno, ¿tiene la atención de sus cantores?

   A. El corista no debe empezar sin la atención de toda la congregación.

7. ¿Tiene la confianza de sus cantores?

   A. El corista debe estar preparado con un conocimiento del tiempo antes que empiece para que el corista, pianista y la congregación empiecen juntos.

   B. Es importante para el corista estar preparado: estudiar y poner en práctica las cosas que ha estudiado para que tenga la confianza de la congregación.

Con las preguntas y sugestiones que hemos dado esperamos estimular sus deseos para que tengan más conocimiento y consecuentemente una función mejor en la música.



SALT LAKE CITY, UTAH

Por Ivie H. Jones

Aquí estamos en Lago Salado asistiendo a la conferencia general de la Iglesia. Hemos gozado muy ricamente de los cultos y discursos, y del espíritu de toda la conferencia.

Cada momento libre, lo he dedicado a la obra genealógica. Trabajando en los archivos, buscando la genealogía de los mexicanos y otros. Al notar la organización y el trabajo que se requiere al preparar las hojas de la familia para la obra de los templos, me da una determinación de dar más empeño respecto a las hojas.

A pesar de que ellos me dijeron que las hojas que hemos enviado en estos últimos dos años han sido preparadas en mucho mejor orden, no obstante he notado que todavía tenemos errores y omisiones. Me da vergüenza al notar en cientos de hojas, no solamente de los mexicanos, sino de todos los miembros de la Iglesia, que les faltan informes necesarios. Por ejemplo: hojas sin fechas de nacimiento de los hijos e hijas o con las fechas de nacimiento sin el lugar de nacimiento.

Un error muy común entre los mexicanos es el de omitir la fecha del bautismo de los vivos en la familia. No necesitamos la fecha del bautismo en la Iglesia Católica ni en otras iglesias, sino en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

El año pasado un grupo de hojas que fueron enviadas al Index Bureau no tuvieron heredero y el Index Bureau no las aceptó para la obra del templo en octubre. Después de haber escrito muchas cartas y mucho trabajo, encontramos la dificultad. Una hija era miembro de la Iglesia pero la familia o el padre que envió estas doce hojas se le olvidó mencionar que ella era miembro Naturalmente los obreros en Lago Salado no aceptaron las hojas porque no supieron que alguien de la familia había aceptado el evangelio en la vida. Ahora todo está arreglado y las hojas están en Mesa listas para este año. No más que un error fué la causa de mucha confusión y tanto trabajo, y retrasó la obra del templo un año.

Otra cosa: Hay otra dificultad entre los vivos. Por lo general, los vivos no están acostumbrados a enviar la genealogía con bastante tiempo adelantado. Aunque no estemos pensando de ir al templo, cada familia debería preparar sus hojas genealógicas para ellos y sus padres, entonces no resultarán dificultades si al último momento decidimos ir al templo. Un ejemplo de esto pasó aquí durante la conferencia una pareja entró en el templo en Lago Salado para recibir sus propias vestiduras y ser casados en el templo. No prepararon las hojas antes y naturalmente nosotros no supimos que el esposo fué casado antes y su esposa se murió. Cuando el presidente del templo estaba listo a solemnizar el casamiento, él preguntó tocante a la primera esposa, porque es la costumbre de sellar la pri-

mera esposa primeramente y despues la segunda. Entonces aconteció algo confuso y los obreros del templo me llamaron durante una sesión de la conferencia de la Primaria y tuvo que salir. Era necesario preparar la hoja del esposo con su primera esposa para el Index Bureau y éste retardó la obra y el esposo tuvo que presentarse en el templo otro día. Si esto nos llegara a suceder en Mesa sería imposible de arreglarlo inmediatamente porque el Index Bureau está muy lejos de Mesa.

También, hermanos míos, no se pueden imaginar el trabajo que los obreros han tenido en lo pasado en preparar las hojas para la excursión en octubre cuando hemos dilatado tanto en enviar las hojas. Por lo regular requiere tres meses para hacer tal obra y como algunos de ustedes recuerdan, muchas veces hemos enviado hojas al Index Bureau no más que dos o tres semanas antes de la excursión de Mesa.

Yo les ruego, hermanos míos, que piensen en eso muy seriamente y que manden a tiempo las hojas para este año.

Ha sido una sorpresa para mí al notar el interés en la obra de los templos en todas partes de la Iglesia. En un solo día de la semana pasada, entraron en el templo de Salt Lake más que novecientas personas para hacer la obra para los muertos y hay miles de hojas listas para hacer la obra.

Que Dios les bendiga con un deseo, aun más grande, de conseguir la genealogía necesaria para hacer la obra del templo para sus amados que han muerto y que tengamos éxito este año en Mesa.

Cariñosamente,

Hermana Ivie H. Jones



"Y también han de enseñar a sus hijos a orar y andar rectamente delante del Señor." D. y C. 68:28.

COMO ENSEÑAR JUEGOS

Por Norma MacRae

En todas las cosas Jesús pusó el ejemplo para nosotros. A pesar de que sabemos poco de su juventud sentimos que el debía de haber gozado de juegos con los otros muchachos, como los niños de hoy.

Cuando Jesús era joven sin duda fué cortés y bondadoso para con sus pequeños compañeros. Debe haber querido tomar turnos, a veces dejando que otro fuera antes de él, siempre jugando honestamente el juego, y nunca engañando o falsificando en nada.

Casi todos los niños quieren ser los primeros. Todos quieren ganar y a veces están tentados a engañar para salir con la victoria. Y también hay algunos niños que les molesta el perder el juego. Se ponen bravos y mal portados, y rehusan continuar con el juego si no pueden ser los que ganan. Asi es que durante este día la maestra tiene que estar bien preparada para ayudar a los niños para que sean honestos, corteses, para tomar sus turnos, de jugar sin engañar, y perder sin quejarse como también ganar sin jactarse. Jugamos juegos por muchas razones, como:

1.—Para desarrollar rasgos del carácter. (Honestidad, cortesía, cooperación, lealtad, tolerancia, control sobre sí mismo, caballerosidades, etc.)

2.—Para desarrollarse los niños ambos física y mentalmente.

3.—Para ganar habilidades individuales.

4.—Para proveer un rato alegre para los que participan.

¿Qué es una buena clase de juego?

1.—Uno en que todos están activos e interesados durante todo el juego.

2.—Uno que da oportunidad para desarrollarse a los que lo necesitan.

3.—Uno que sea apropiado para el grupo y la ocasión.

4.—Uno en el cual se puede sentir el compañerismo.

¿Qué debe saber y hacer el que enseña el juego?

1.—Planear detalladamente el programa.

2.—Saber que hacer cada minuto, para no perder el interés del grupo. Hacer que siempre estén activos.

3.—Escribir en una tarjeta un bosquejo de las cosas planeadas y tenerla en su mano o bolsillo donde pueda referirse a ella cuando sea necesario.

4.—Obtener la atención del grupo antes de explicar el juego. Es imposible dar instrucciones a un grupo que hace ruido. Lo mejor que estén disciplinados más se divertirán todos.

5.—Pararse donde todos le pueden ver y escuchar sin poner la espalda a ninguno del grupo.

6.—No gastar tiempo. Obtener la atención y hacer las explicaciones rápidamente y con exactitud.

7.—Hacer explicaciones en poco tiempo de manera clara y sobre todo tener un conocimiento bueno del juego antes de procurar enseñarlo a otros.

8.—Formar el grupo antes de explicar el juego. Esto ayudará al grupo a comprender mejor el juego y evitará que unos digan, "yo no quiero". Antes de que lo sepan, estarán gozando del juego y no querrán sentarse.

9.—Por su propia actitud anime al grupo. Estar animados para empezar la diversión.

10.—Demostrar el juego. Ver y oír es más claro y mejor que sólo oír.

11.—Empezar con actividades que sean fáciles. Empezar con la primera sin demorar.

12.—Tener unión lógica en el desarrollo del programa; un juego en un círculo después de un juego en un círculo, un juego de línea después de un juego de línea.

13.—Cambiar los juegos con los de menos actividad para que los participantes no se cansen de jugar continuamente juegos duros.

14.—Si un grupo se cansa de un juego hay que cambiar rápidamente a otra actividad. Esto quiere decir que tendrán que tener muchos juegos de varias clases.

15.—Estar firme pero comprensivo al hacerles cumplir con las reglas. No hay que estar tan rígido en esto que quite la diversión del juego.

16.—Tener listo todo el equipo del juego pero no repartirlo hasta que estén listos para jugar.

17.—Cuando un juego se compone de varios movimientos, como un juego con música, hay que enseñarlo paso por paso.

18.—Llegar al colmo, entonces terminar en vez de continuar hasta que todos estén aburridos. Deje el grupo esperando por más en vez de hacerles sentir que debíamos de haber terminado mucho antes.

19.—Causar un sentimiento de amistad y reposo.

20.—Animar a los participantes por felicitarles. Dar énfasis a los "haceres" y usar con cuidado los "no haceres".

Se encuentran varias dificultades entre los grupos que no están acostumbrados a jugar en un grupo. Por ejemplo, tal vez los muchachos y muchachas no van a querer juntar las manos. Es un error tratar de evitar este problema por separar las muchachas y muchachos en dos diferentes grupos. Es mejor tener ambos, jóvenes y señoritas en un grupo y animar el espíritu del equipo. Empiece con un juego en el cual todos están en filas uno atrás del otro pero no con las manos juntas, entonces después cambiar el juego en uno donde juntan las manos, en la forma de dos círculos. Al llegar a este punto habrán perdido su miedo o vergüenza por cau-

Continúa en la Pág. 316

• • Sociedad de Socorro • •

Por Ivie H. Jones

Acabamos de terminar las lecciones para los meses del invierno para la Sociedad de Socorro. Ahora llegamos a la parte práctica de la vida y ponemos en uso algunas de las cosas que hemos aprendido. Solamente estudiando estas lecciones hermosas y gozando de ellas no basta. Estas lecciones están preparadas para darnos un entendimiento mejor del evangelio y del propósito de la vida.

Las lecciones de la ciencia social en este año pasado han sido instructivas e interesantes. Estas lecciones, escritas por el hermano Archibald S. Bennett trataron del progreso del hombre. El libro de referencia, "El Progreso del Hombre" escrito por el apóstol José Fielding Smith, ha sido leído por nuestras hermanas que hablan inglés.

En la última conferencia general de la Sociedad de Socorro el hermano Smith habló de su libro y de sus propositos al escribirlo. Voy a citar de una parte de su discurso porque siento que ahora más que nunca, nosotras las madres tenemos que enseñar a nuestros hijos el propósito de su existencia en el mundo, y que el hombre no se desarrolló de una forma de la inteligencia más baja hasta que poco a poco se mejoró como le vemos hoy día. Nuestros hijos tienen que saber que la historia de la creación del mundo es verdadera, y que todos nosotros existimos como espíritus antes de que viniéramos al mundo, y que el primer hombre puesto en la tierra era un hombre inteligente, y que en realidad él andaba y hablaba con Dios.

Hablando de eso el Hermano Smith dijo en la conferencia:

"Las revelaciones del Señor nos enseñan una historia en cuanto al hombre, de donde vino, porqué está aquí y a dónde va, muy diferente a cualquiera historia que se puede conseguir en un texto de sociología que trata de la parentela de los hombres.

El primer hombre que fué puesto en la tierra era un ser perfecto, un hijo de Dios. Era Miguel, el Arcángel, quien ayudó a formar este mundo mientras que era un espíritu, exactamente como nuestro Señor y Redentor era espíritu antes de nacer en Belén.

Miguel, después de ser puesto en esta tierra, es conocido como Adán. El recibió su tabernáculo de carne del polvo de la tierra, pertenece a ella: pero era una de las más grandes inteligencias y fué mandado a la tierra para pararse a la cabecera de su posteridad, para gobernarla por las edades de las eternidades. Le debemos a él más de lo que pensamos. Por medio de él recibimos estos tabernáculos de carne y huesos, tabernáculos para nuestros espíritus. Nuestros espíritus son los hijos e hijas engendrados por Dios; también es el espíritu de Adán engendrado por Dios, pero él fué mandado acá con el propósito de poblar esta tierra con cuerpos de carne y hueso.

Y el Señor le dió mandamientos después que fué echado del Jardín de Edén, el Señor le reveló el plan de salvación, y Adán les enseñó a sus hijos y estableció un gobierno. Era un gobierno perfecto, porque Adán escuchaba a los consejos del Todopoderoso, su Padre y nuestro Padre. Adán enseñaba a sus hijos los principios de la verdad divina y procuraba establecerlos en un conocimiento y entendimiento de las cosas del reino de Dios.

Leemos en las Escrituras que, en el transcurso del tiempo, cuando los hijos nacieron se empezaron a rebelar, muchos de ellos, no todos, pero un número grande de su posteridad (y tenía una posteridad numerosa) se volteó en contra de sus enseñanzas. Con el tiempo, después de que Adán había cumplido su

misión sobre la faz de la tierra, los hijos habían olvidado los mandamientos de Dios y habían rechazado su gobierno, y habían establecido sus propios gobiernos. Llegaron a ser tan corrompidos que el Señor tuvo que destruirles y empezar otra vez de nuevo.

Noé y sus hijos empezaron bien. Su primer gobierno era una teocracia en la cual el Señor hablaba y por medio de la cual gobernaba. Pero no transcurrió mucho tiempo después del diluvio y los hombres otra vez llegaron a ser rebeldes y se voltearon en contra de la verdad. Empezaron a esparcirse sobre toda la faz de la tierra, tenían ambiciones, fueron llenos de un espíritu de egoísmo, y así rechazaron los mandamientos del gobierno que el Señor les había dado, y establecieron sus propios gobiernos, y así la iniquidad de nuevo empezó a reinar y esparcirse sobre la tierra.

El Señor llamó un joven de la tierra de Caldea y le dijo, "Por causa de la iniquidad de la humanidad te confiero mi sacerdocio y mi autoridad, y te voy a hacer convenios, y te daré mi ley y pondré sus descendientes en puestos altos, y será mi gente y les reconoceré como mi gente, la gente escogida.'

Por medio de aquella bendición vino la casa de Israel y entre todas las naciones sobre la faz de la tierra, Israel, aparentemente, en cuanto lo que concierne a la otra parte del mundo, era la única gente que fué guiada por profetas y que recibió mandamientos y fué gobernada por revelación del Señor.

El Señor había guiado una gente a esta parte del mundo y les llamó los Jareditas. El les instruyó mucho tiempo antes de los días de Abrahán, con sus mandamientos, y con profetas para dirigirles. Pero ellos, también se rebelaron, Israel también se rebeló, y los castigos del Señor cayeron sobre ellos. Y desde el principio de los tiempos los hombres han rehusado a ser dirigidos por revelación, con pocas excepciones y por períodos de tiempo muy cortos.

El primer hombre, como he dicho, era sumamente inteligente. El mundo no enseña eso. Enseña que el hombre en el principio no era inteligente, que él se desarrolló de formas más bajas hasta que llegó al grado donde pudiera ser llamado hombre por medio de su progresión.

El primer hombre puesto en esta tierra era un ser inteligente, creado en la imagen de Dios, poseído de sabiduría y conocimiento y poder para comunicar sus pensamientos en un lenguaje hablado tanto como escrito, que fué superior a cualquiera cosa que se puede encontrar en la tierra hoy día. No lo digo de mí misma, solamente repito lo que el Señor ha dicho, y, seguramente, el creador, sobre todos, debiera saber.

El primer hombre fué instruído por el mejor maestro que el hombre jamás ha tenido, porque fué enseñado por Dios y habló el lenguaje del Altísimo, en lo cual conversaban los ángeles, este lenguaje él enseñó a sus hijos. Es verdad que el hombre fué dejado para descubrir, por medio de sus propios talentos y facultades, muchos de los secretos de la naturaleza, pero el Señor no le dejó sin ayuda, sino le instruyó, y fué inspirado por el espíritu del Señor.'

No, Hermanas, el Señor no nos dejará a nosotros sin ayuda tampoco si estudiamos su palabra, si vivimos el evangelio y si enseñamos a nuestros hijos la verdad del plan de Salvación. No podemos dejar esta responsabilidad a la sociedad porque el mundo social ha llegado a ser moderno y o se ha olvidado ha ignorado de la existencia de un Creador y de la divinidad de Cristo.

"Que nos demos cuenta de nuestra responsabilidad en cuanto a enseñar a nuestros hijos para que el Señor esté satisfecho con nuestros esfuerzos y que seamos dignas de llevar el nombre de "madres".

* * *

Pero la caridad es el amor puro de Cristo, que permanece para siempre; y aquellos que la posean en el postrer día, les irá bien. (Moroni 7.47).



SECCION INFANTIL

Capítulo 14

Partícipes—Y Seremos Socios en Hacer el Bien.

"Más bienaventurada cosa es dar que recibir." Al principio tal vez no lo creerá. Si toma tiempo para pensar en ello decidirá que es verdad.

Una muchacha llamada María aprendió que es verdad. Por mucho tiempo ha sido una de las muchachas más felices que conozco. Tiene muchos, pero muchos amigos.

Las madres de la vecindad donde vive María han encontrado que es una buena muchacha para cuidar a sus niños cuando ellas van al centro. En esta manera María gana dinero.

Claro, le gusta ganar dinero. A todos les gusta tener algún dinero para sí mismos. El trabajar para ganar dinero estaba bien. Y recibir el pago también era bueno. Pero el usar el dinero era mucho mejor y usarlo para hacer a otra gente feliz era lo mejor de todo y así lo descubrió María.

María goza mucho al comprar pequeños regalos para sus amigos en sus cumpleaños en el tiempo de la navidad, o cuando alguno de ellos está enfermo.

María es una muchacha de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Cada vez que gana diez centavos recuerda que un centavo es para su diezmo. En el primer domingo de cada mes va con el obispo del barrio donde vive y paga su diezmo. Algunas veces gana cincuenta centavos al mes. En otros meses setenta y cinco centavos y en otras ocasiones más de un peso. La décima parte de lo que gana, lo paga al obispo como su diezmo.

El Señor le dijo a José Smith acerca del diezmo y le dijo que enseñara a todos los miembros acerca de esto.

Los miembros se ayudan mutuamente con el pago de los diezmos, y por medio de esta actividad obtienen una verdadera felicidad. El obispo LeGrand Richards contó una vez esta historia.

Un día viajando por el sur de Utah, levantó a un muchacho que estaba en la carretera y lo llevó hasta el próximo pueblito. El muchacho llevaba una calabaza de gran tamaño y de una forma muy rara, que con mucho orgullo informó al hermano Richards que la iba a dar a su obispo como el diezmo de la cosecha que había levantado por sí sólo. Era una calabaza muy grande y de una forma tal que era fácil recordarla. El hermano Richards le preguntó al muchacho su nombre y lo felicitó por ser tan leal en el trabajo del Señor.

Unos días más tarde, el hermano Richards salía del almacén regional de Lago Salado y regresaba ya a su oficina, cuando notó a una pareja ya viejecitos en una carreta pequeña que se estaban preparando para irse a su casa con las provisiones que habían recibido del almacén. Ahí en la carreta estaba la calabaza grande y de forma rara que la llevaban a su casa esta pareja que la apreciaba e iba a servirles para una gran comida y tal vez para un pastel de calabaza.

Cuando regresó a su oficina, el her-

mano Richards le escribió al diácono que le había dado al obispo esa calabaza como su diezmo y le contó del buen servicio que le había dado a este par de viejecitos que habían recibido esa misma calabaza que él le había dado al Señor. Usted puede saber sin que nadie le diga cuanta felicidad llenó el corazón de este diácono que pagó su diezmo.

Todos los santos, aun los miembros más nuevos, si ganan dinero, deben dar la décima parte a la Iglesia para ayudar a hacer el trabajo que el Señor quiere que los santos hagan.

Mucho de este trabajo se hace por la misma gente. Ellos enseñan a otros miembros en las clases de la Escuela Dominical y la Primaria. Van al templo para bautizarse por la gente que ha muerto. Muchos de ellos van a ciudades lejanas y aun a países extranjeros como misioneros a predicar el evangelio. Los obispos ocupan mucho tiempo haciendo cosas para la gente. Miles y miles de miembros están haciendo muchas cosas para la Iglesia y la gente. Pero aun así, muchas cosas, que se necesitan en el trabajo del Señor salen mejor comprándolas con dinero.

Es más barato, rápido y mejor comprar los ladrillos y los muebles para una capilla que tratar de hacerlos directamente con nuestro trabajo. Por esta razón, para hacer el trabajo del Señor, la Iglesia necesita dinero para comprar el material y edificar templos, escuelas, capillas y hospitales. También el dinero se necesita para comprar medicinas para los enfermos, carbón para la gente que lo necesita y no lo puede comprar por sí misma. El dinero se ocupa también para comprar boletos ya sea en tren o barco para los misioneros.

La Iglesia usa el dinero que los miembros pagan de diezmo para tales cosas.

Decimos que el diezmo que damos es "El diezmo del Señor." Es la décima parte de nuestro salario el cual damos para el trabajo del Señor y aun así nosotros y nuestros hermanos en la fe gozamos del beneficio de todas las cosas buenas que se compran con este dinero.

El trabajo del Señor es para el bienestar de la gente en el mundo.

PARA LOS JOVENES

LA PARTE QUE DEBEN TOMAR LOS JOVENES EN LA FAMILIA

Por el Dr. Rex A. Skidmore

Traducido por Aurora Juárez

¿Cómo te llevas con tu familia? Preguntó Beth, de 15 años de edad, ¿Te comprenden tus padres y te ayudan?"

María, de diecisiete años de edad, contestó sinceramente, "Sí, la mayor parte del tiempo —Yo quiero a mi familia— ¿Porqué lo preguntas?"

"Algunas veces no comprendo a mis padres," replicó Beth. "A veces pienso ¿qué es exactamente lo que esperan de mí?"

El problema de Beth parece ser uno típico de la juventud. Y los padres muchas veces tienen preguntas similares concernientes a sus hijos. ¿Qué puede la familia proporcionar a estos jóvenes y que debe dar este miembro de la familia a cambio?

Siendo un miembro de la familia, ya sea padre o hijo, incluye tanto el dar como el recibir. Aunque dos generaciones están incluídas en la familia, los padres y los hijos, la familia debe proveer una vía para el desarrollo de amor, seguridad, ayuda, cariño y agradecimiento. Los padres y los hijos aprovecharán mutuamente la vida familiar si los dos tienen una comprensión básica

de sus responsabilidades y viven de acuerdo con ellas. Finalmente más de 40 millones de familias forman el corazón de nuestra forma de vivir.

Los padres por lo regular les dan a sus hijos una casa cómoda, la comida, y ropa; también deben de proveer las necesidades más importantes como el amor y guiarles sabiamente. Dos padres que se aman y que aman a sus hijos les proveen una buena oportunidad en la cual puedan desarrollarse. Los padres deben recordar que la juventud necesita más comprensión cuando no son allegados a ellos, y nunca necesitan más amor que cuando no lo tienen.

¿Qué puede el joven dar a cambio del amor, seguridad, comprensión, cuidado físico, y guía de sus padres y hermanos y hermanas? Aquí hay algunas sugestiones para los jóvenes:

1.—Tomen alguna responsabilidad en sus hogares. ¿Participen en guardar la casa limpia y ordenada, en cortar el césped o ayudar en cualquier otra manera en la casa y en el jardín? Cuando nacen los hermanitos y hermanitas, ¿ayudan a cuidarlos? ¿Es el lavar platos y otras actividades de ayuda, parte de su programa diario?

2.—Confíe en sus padres. Esto quiere decir que los debe de tener al tanto de sus sentimientos básicos, de sus temores y aspiraciones. Por lo regular el confiar en ellos fortalece sus metas e intereses y sobreviene los temores y problemas. A su vez, ustedes fortalecen a la familia.

3.—Coopere con todos los miembros de la familia. Un recién nacido depende enteramente de otros; él no puede dar nada a cambio. Mientras que los muchachos y muchachas crecen, aprenden a dar y pensar en los intereses de otros. Un joven, quien persive los sentimientos de todos los miembros de la familia y trata de cultivar su interés y les suple sus necesidades; se porta como un adulto.

4.—Gane entendimiento y normas de sus padres. Los padres no son perfectos, pero han tenido muchas experiencias y han aprendido mucho que puede beneficiar a la juventud. Son una excelente fuente para aprender los estandartes e ideales. Les pueden inculcar las reglas de la sociedad y de la Iglesia. Los jóvenes que les hacen preguntas a sus padres por lo regular se benefician aumentando su conocimiento y entendimiento; al mismo tiempo este proceso fortalece a la familia. Los padres a menudo son más razonables y más comprensivos de lo que la juventud supone.

5.—Traten de hacer a sus padres felices. Esto puede hacerse mejor viviendo las enseñanzas de la Iglesia y haciendo el bien, y no metiéndose en serias dificultades. Si quieren sentir que es lo que quiere decir ser un padre orgulloso, fíjense cuidadosamente en la expresión facial de un padre o abuelo cuando ve a su hijo o nieto recibir su diploma al graduarse. El joven no necesita ser el que gana los honores, sino solamente un alumno.

6.—Traiga sus amigos a su casa para que su familia los conozca. Comparta sus amigos con su familia. El hogar puede proveer toda clase de actividades recreativas; fiestecitas, tertulias en que se hace melcocha, juegos de ping-pong, etc. Rara vez se meterán en dificultades en el hogar.

7.—Presten atención a sus padres, hermanos y hermanas. Ellos necesitan amor también, y mientras se los dan ustedes se satisfacen.

8.—Esté deseoso de compartir. Los jóvenes que han llegado a la madurez son aquellos que están deseosos de compartir con otros, ya sea ropa, juguetes, o aun el carro.

9.—Sea de conformidad con la familia. Esto quiere decir que a veces se tendrán que privar de algún deseo o plan, para poder ayudar al bienestar y beneficio de la familia. Esto quiere decir

perder un juego de basket, o alguna otra actividad recreativa; pero fortalecerá a la familia y hará que ustedes se sientan mejor, —Si así quieren que sea.

10.—Júntense en la noche familiar— Una vez a la semana. Si su familia ya tiene la costumbre de la junta semanal, asegúrese de tomar parte en ella; si no, dígale a sus padres que aparten una noche a la semana en la cual puedan gozar y aprender todos juntos. Trate de hacer que sus padres sean más allegados a usted allegándose usted más a ellos.

Tomado de la Improvement Era enero.



A. M. M.

Lema: 1951-1952

"Escogéos hoy a quién Cirváis, que yo y mi casa Serviremos a Jehová". Josué 24:15.

ARTICULO QUINTO

La curiosidad que el Renacimiento despertó para conocer al ser humano y a la naturaleza, avivó el desarrollo de la ciencia.

En el siglo XVII en Francia, Renato Descartes en su libro "Discursos sobre el Método" sentó las bases de la Filosofía Moderna afirmando que el acto de pensar es la mejor demostración del existir.

"Pienso, luego existo" se intereso por todas las ramas de la ciencia especialmente por las matemáticas que ya en el siglo XVI habían tomado impulso por el inglés Juan Napier al inventar los logaritmos y los decimales. En esa época aplicaron las matemáticas a la astronomía.

Galileo utilizó el telescopio, invento suyo para observar las manchas del Sol, la superficie de la luna, los satelites de Júpiter, las faces de Venus y el anillo de Saturno asegurando los movimientos Rotatorios de la tierra en veinticuatro horas, pero como su teoría despertara la envidia de algunos enemigos, la Santa Inquisición lo condenó a morir en la hoguera, pero más tarde modificó el castigo y fué desterrado.

Al inglés Isaac Newton se le considera como el sabio más grande de su tiempo. Reformó lo que se conocía sobre mecánica, óptica, astronomía y descubrió la notable ley de la gravitación universal.

"Los cuerpos se atraen en razón directa de su masa e inversa el cuadrado de sus distancias."

Pitágoras, Godofredo Leibnitz y Newton compartieron la gloria de haber descubierto el cálculo infinitesimal base de la ciencia matemática moderna; Torricelli, italiano, inventó el barómetro. Voltaire descubrió la pila eléctrica. Benjamín Franklin norteamericano gran físico inventó el pararrayos. También la medicina contribuyó ayudando a los artistas al estudio del cuerpo humano y pudieron plasmar en sus lienzos los gestos de las figuras y hacerlas más reales.

El primero en revolucionar la ciencia anatómica fué el flamenco Andrés Vesalió. Eduardo Jenner médico inglés salvó a la humanidad de la terrible peste de la viruela negra por medio de la vacuna antivariolosa.

A mediados del siglo XIX además de los investigadores científicos ya citados hubo otras causas que motivaron el adelanto científico; se puso en práctica el método de observación y experimentación basado en el análisis y la comprobación apoyados por el estado y particulares; se crearon museos, laboratorios y bibliotecas. A esta época se le llama Romanticismo. Dos astrónomos france-

ces sobresalieron Pedro Simón de Laplace autor del sistema cosmogónico según el cual el universo proviene de una nebulosa incandecente. Juan José Leverrier descubrió el planeta Neptuno.

La física y la química progresaron grandemente y en 1837 se inventó el telégrafo eléctrico al mismo tiempo las máquinas de vapor se perfeccionaron gracias a los constantes estudios sobre gases realizados por Gay Lussac y la química orgánica tuvo otro descubridor Justo Liebig que logró encontrar la manera de platear el vidrio; la transformación del alcohol en ácido acético; la fabricación de estractos de carne.

Luis Daguerre utilizó la acción de la luz sobre ciertos cuerpos como el yoduro de plata, por medio de la cámara obscura pudo fijar sobre una lámina de metal la imagen de un objeto dando de ese modo origen a la primera forma de la fotografía en 1839. Las ciencias biológicas tuvieron en 1824 como notables naturalistas a Juan Bautista Lamarck verdadero fundador de la doctrina de la evolución de la teoría del transformismo; fué el que inventó la palabra "biología" y en 1842 Geoffroy Saint Hilaire dió principio a la paleontología y la geología.

También la historia tuvo un marcado adelanto pues se logró descifrar los jeroglíficos cuneiformes antiguos. Ayudando a este desarrollo la lingüística, la filología, la arqueología y la sociología.

El notable desarrollo que las ciencias adquierieron repercusión en favor de la física la química y la biología progresando en gran manera la electricidad, óptica y la energía atómica.

La termodinámica utilizó la energía producida por la combustión de mezclas gaseosas naciendo de aquí el automóvil estos motores fueron poco después perfeccionados por el alemán Rodolfo Diesel pudiendo aplicarse a los dirigibles aeroplanos y submarinos. La aviación es en la actualidad un medio importantísimo de comunicación.

Desde 1783 se hicieron ensayos en Francia por los hermanos Montgolfierd llenando globos con aire caliente para efectuar la navegación aérea hasta que en nuestro siglo Fernando Zeppelin inventó el dirigible y el brasileño Santos Dumont dió a conocer el aeroplano al mismo tiempo que los norteamericanos Wright. El submarino fué ideado por Roberto Fultón y construído por el irlandés Juan Holland. La electricidad ha hecho adelantos notables que la industria aprovecha; además la telegrafía y la telefonía tomó forma práctica por el americano Alejandro Graham Bell en 1876, la telegrafía sin hilos en 1894 por el italiano Marconi.

Entre los verdaderos genios de nuestra época está considerado Tomás Alva Edison que es a quien se debe el sistema de alumbrado eléctrico, la lámpara incandescente y el fonógrafo y más tarde los hermanos Lumiére, franceses inventaron el cinematógrafo que fué estrenado en París en 1895.

En el siglo XX se combinó con la célula fotoeléctrica que registra el dibujo de la luz y se obtuvo el cine sonoro.

La paga del pecado es muerte. (Romanos 6:23).

* * *

La cosa mejor es conquistarse a sí mismo; de ser conquistado por sí de todas las cosas es más vil y vergonzosa.—Platón.

* * *

Es más fácil el primer deseo que satisfacer todos los que siguen.—Benjamín Franklin.

* * *

Como quiera que se vean las cosas ninguna cosa mala es el éxito, y ninguna cosa buena es el fracaso. Longfellow.



"El Amor"

Por Don Russell Freebairn

AMARAS al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo." (Mateo 22:37-39).

Durante los años, los científicos, médicos, y filósofos han procurado definir la palabra AMOR. Muchos lo han definido así... "emoción apasionada..." o "una atracción física..." o "un impetuoso gusto o interés..." y aún una señorita Jewsbury lo definía así... "AMOR es la purificación del propio corazón; fortalece y ennoblece el carácter, da motivos grandes y un deseo noble a cada acción de la vida, y hace que ambos los hombres y mujeres sean fuertes, nobles, y valerosos." (Golden Nuggets of Thought).

El propósito de este artículo no es para definir la magnitud de la palabra AMOR, sino para mostrar la significación que la palabra tiene por los miembros de la verdadera Iglesia de Jesucristo.

Para muchos, entre la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, la palabra AMOR es todo aquello que verdaderamente es la fundación de la Iglesia, y de la paz en el mundo. El Señor y sus discípulos dedicaron muchas de sus predicaciones y palabras de amonestación a los Santos tocante el significado que el amor tenía entre ellos, y para el mundo en todo. (Ejemplo se halla en el primer párrafo).

Se sabe que el modo como mostramos y probamos tener AMOR por Dios se basa en cumplir con todos los otros mandamientos de él, aunque sean muchos. Realmente, si no cumpliésemos con todos los otros mandamientos además del AMOR por Dios, entonces, no le amaríamos.

Ahora, el segundo mandamiento que fué dado por nuestro salvador es "amarás a tu prójimo como a ti mismo." Este pasaje declara muy sencillamente que es nuestro deber para con nuestros prójimos, sean hermanos en la Iglesia, o aún enemigos que procuren hacernos daño. Siendo que la tendencia de la gente es para amarse mucho, hay que amar a nuestros prójimos lo mismo. Ahora, busquemos unos ejemplos que se hallan en las sagradas escrituras que nos dan amonestación tocante al AMOR y el AMOR y el modo de mostrarlo.

"Ningún poder o influencia se puede ni se debe mantener, en virtud del sacerdocio, sino por persuasión, longanimidad, benignidad y mansedumbre, y por AMOR sincero; Por bondad y conocimiento puro, lo que ennoblecerá grandemente el alma sin hipocresía y sin malicia: Reprendiendo a veces con severidad, cuando lo induzca el Espíritu Santo, y entonces demostrando AMOR hacia aquel que has reprendido, no sea que te estime como su enemigo"; (Doc. y Con. 121:41-43).

"Por tanto, si tu hermano pecare contra ti, ve, y redargúyele entre ti y él solo: si te oyere, has ganado a tu hermano. Más si no te oyere, toma aún contigo uno o dos, para que en boca de

dos o tres testigos conste toda palabra. Y si no oyere a ellos, dílo a la Iglesia y si no oyere a la Iglesia, ténle por étnico y publicano." (Mateo 18:15-17).

Así estas palabras aclaran que el AMOR entre los hermanos de la Iglesia es más que haciendo bien por ellos con respecto a su trabajo, su comida, o ropa, etcétera... Mas se incluye, en contrario de las opiniones de muchas personas, que es nuestro deber hablar con un hermano cuando lo hallamos haciendo una cosa mala; si es una cosa grave como fornicación, o una cosa como jurando. Muchas veces, si fuera a decir a una persona que estaba en error, cambiaría lo bueno, y por eso, siempre es nuestro deber de ayudar a nuestro hermano en vencer estas dificultades para que sea buen miembro de la Iglesia entre nosotros. También ésta es la manera en que mostramos los frutos de nuestro AMOR para con nuestros hermanos.

Las mismas condiciones se incluyen en nuestro deber hacia las personas que se deleiten en las cosas del mundo Siempre es más difícil advertir a nuestros hermanos que están afuera de la Iglesia, pero si no procurásemos ayudarles, seríamos culpables también con ellos siendo que cada alma vale mucho en la vista del Señor. Siempre hermanos, hemos de tener "longanimidad, benignidad, y mansedumbre y AMOR sincero" para con todos. Si lo hacemos bien, el Señor sabrá, tanto como si hubiéramos dicho... "déjele que viva su propia vida, y yo viviré la mía."

En estos días de tribulaciones y guerras, sabemos que el AMOR se pone más y más importante. Si pudiéramos advertir, y convertir todas las personas en el mundo al Señor otra vez como fué al principio, sean Chinos, Rusos, Americanos, Mexicanos, o cualquiera otra nacionalidad, podríamos restaurar la paz a la tierra, y entonces el Señor podría venir para poseer "el estrado de sus pies." Siendo que somos pocos en la Iglesia verdadera en comparación al mundo, no podemos hablar con todos para obtener los resultados mejores, pero si guardáramos el segundo mandamiento, sería bastante si nos aplicáramos con empeño al trabajo... es decir que debemos poner un ejemplo de AMOR delante de los ojos de todo el mundo.

Ahora, seamos fieles siempre, amemos a todos, y sobre todo, hagamos todo lo que sea posible para ayudar a nuestros hermanos en volver al rebaño de la Iglesia de Dios. Así que merezcamos la bondad de Dios, para que logremos la vida eterna en el lugar donde el AMOR reina con Dios.

Vaya a los Estados Unidos, Europa, o donde quiera que pueda encontrar personas quienes hayan estado entre esta gente y uno le dirá que somos una gente pobre, ignorante y engañados; Otro le dirá que somos los más industriosos e inteligentes en la tierra, y que somos destinados a hacer que progrese la nación, y que continuaremos a extendernos hasta revolucionar toda la tierra. Y si sigue uno a la tercera persona, y le pregunta lo que piensa de los "Mormones," él le dirá que son locos, tontos y guiados a las tinieblas por José Smith, quien fué un bribón, profeta falso y uno que buscaba dinero. ¿Por qué es todo esto? Todo esto es porque hay un espíritu en el hombre. Y cuando el Evangelio de Jesucristo es predicado en la tierra, y el Reino de Dios es establecido, también hay un espíritu en estas cosas, y también es un espíritu tan poderoso. Cuando estos dos espíritus llegan a encontrarse uno con el otro, el espíritu del Evangelio refleja luz sobre el espíritu que Dios ha puesto en el hombre, y lo despierta a la conciencia de su estado verdadero, el cual le hace temer que será condenado, conociendo a la vez que el "Mormonismo" es la verdad. "Nuestro oficio está en peligro," es el primer pensamiento que le llega a la humanidad incrédula y deshonrada. cuando les llega la luz de la verdad. Ellos dicen; "Si este pueblo llamado Santos de los Ultimos Días está correcto en sus puntos de vista, todo el mundo ha de estar en error, qué llegara a ser de nuestro tiempo, institutos honrados, y de nuestra influencia, el cual hemos llevado con éxito sobre las mentes de la gente por todas las edades. Este Mormonismo ha de ser desechado." Por lo tanto la superchería está muy en contra de la verdad.—Brigham Young.

El Camino Hacia la

Viene de la Pág. 277

que unos de los miembros de la Iglesia temen que falle la palabra del Señor. Otros han querido convencerse que el plan original se ha cambiado, y que el Señor no requiere de nuestras manos esta gran obra que ha sido predicha por los profetas de la antigüedad. No hemos sido relevados de esta responsabilidad, ni lo seremos. La palabra del Señor no fracasará. Si vemos hacia atrás y examinamos su palabra con cuidado descubriremos que nada ha fracasado de todo lo que él ha predicho, ni pasará una jota ni una tilde sin cumplirse. Es cierto que el Señor mandó a los santos construir un templo a su nombre en Sión. Estos se esforzaron a hacerlo pero sus enemigos no lo permitieron, por lo tanto el Señor no requirió el trabajo de sus manos en ese tiempo. El ser relevado de construir el templo en el año de 1833, en ninguna manera canceló la responsabilidad de edificar la ciudad y la casa del Señor, en un tiempo futuro. Cuando esté listo el Señor para que se lleve a cabo, mandará a su pueblo, y se hará el trabajo.

En una revelación dada el 22 y 23 de septiembre de 1832, dijo el Señor: **De cierto, ésta es la palabra del Señor, que la ciudad de la Nueva Jerusalén será edificada por el recogimiento de los santos, principiando en este lugar, aun el lugar del templo que se edificará en esta generación.**

Porque en verdad, no pasará toda esta generación sin que se edifique una casa para el Señor, y sobre ella descansará una nube, la cual será la gloria del Señor que llevará la casa. (D. y C. 84:4-5).

"No Pasará toda esta Generación"

Se han dado muchas interpretaciones al término "generación". Hay aquellos quienes sostienen que una generación es cien años; que no puede ser más ni menos; otros sostienen que una generación es ciento veinte años. Unas de las referencias en las escrituras indican que el término se debe aplicar a aquellos quienes están viviendo en cualquier período de tiempo, o la gente del mismo período o edad. Pero, a mí me parece, que se debe interpretar su sentido por leer el contenido. Cuando el Salvador dijo; "La generación mala y adulterina demanda señal," tenía en la mente la gente, y no un período de tiempo. Así parece, podemos estar justificados en concluir que la expresión mencionada en la revelación anterior: 'Porque en verdad, no pasará esta generación," tiene referencia a aquellos quienes vivían en ese tiempo, no a un período de cien años. Yo a la verdad creo que habrá unos de aquella generación quienes vivían cuando se dió esa revelación que estarán viviendo cuando se edifique este templo. Y no creo que el Señor se ha limitado a llevar a cabo este asunto dentro de los cien años de 1832, pero él tiene el poder de llevarlo a cabo cuando él desee hacerlo.

No importa que sea la interpretación correcta, queda el hecho de que la Ciudad de Sión, o Nueva Jerusalén, eventualmente se construirá en el condado de Jackson, Edo. de Misurí, y también el templo del Señor se construirá. Tengo toda confianza en la palabra del Señor que no fracasará.

Se Construirá el Templo por los Fieles y Verídicos

Ni tampoco llamará el Señor a aquellos quienes están cortados de su pueblo para llevar a cabo su santa obra. El templo no se construirá por aquellos quienes dicen que José Smith era un profeta caído, y quienes han dejado de aceptar la plenitud de la palabra del Señor como vino por él. Ningún pueblo será mandado y dirigido por revelación del Señor para edificar su templo, cuando no saben como construir templos, y de las ordenanzas hechas allí. Los santos de los últimos días pueden estar seguros que cuando venga el tiempo para construir la casa del Señor, llamará a su pueblo que ha sido fiel en los

propósitos del Señor de llevar a cabo la salvación de los vivos y los muertos. Podemos estar muy seguros que el Señor no mandó a Elías el Profeta con las llaves que a él, fué mandado a conferir, y pedirles a ellos que edificaran el templo.

Cuando hablará el Señor

Aquellos quienes tienen el lugar, que fué dedicado en el año 1831 como el lugar para construir el templo están sin autoridad divina. Nosotros decimos de ellos como el Señor dijo a aquellos de la antigüedad: "ay de vosotros. . . porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entráis, ni a los que están entrando dejaís entrar."

Cuando hablará el Señor, se presentará la manera para llevar a cabo sus propósitos, y toda oposición se derretirá como la escarcha ante el sol. "Porque así dice el Señor; acortaré mi obra en justicia, porque vendrán días en que enviaré juicio hasta lograr la victoria." (D. y C. 52:11) "He aquí, yo apresuraré mi obra en su tiempo." (D. y C. 88:73).

"Y de cierto, de cierto te digo, que lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y lo que atares en la tierra, en mi nombre y por mi voz, dice el Señor, será eternamente atado en los cielos; y los pecados que perdonares en la tierra serán eternamente perdonados en los cielos; y los pecados que retuvieres en la tierra serán retenidos en los cielos." (D. y C. 132:46.)

La Verdad y la Honradez

Viene de la Pág. 295

está penetrado con deshonestidad. El mundo político abunda en duplicidad y trapacería. Por dondequiera hay fingimiento, pretexto y farsa. Algunos usan palabras grandes que no entendemos, y unos reclaman conocimiento que no tienen, y algunos ostentan vestidos por los cuales no pueden pagar; la vida de muchos hombres y muchas mujeres es una mentira colosal. Decimos cosas que no pensamos; expresamos emociones que no sentimos; alabamos cuando en secreto condenamos; sonreímos cuando hay un ceño en la faz del corazón; damos cumplimientos cuando realmente estamos pensando de blasfemias, tratando cien veces a la semana de hacer pensar a la gente que somos contrarios a lo que somos. Es una ofensa penitenciaría el obtener dinero bajo pretextos falsos; . . . Pero cuántas otras cosas, diría usted, se obtienen por fingir y pretender, por lo cual no hay castigo menos la condenación del Dios Todopoderoso. Sí, es un mundo triste, engañoso y desmoralizado en medio del cual nos encontramos; pero gracias a Dios que hay corazones aquí y allá en los cuales podemos confiar siempre. Los hemos probado y los conocemos como verídicos." (El Carácter de Jesús por Carlos Eduardo Jefferson, Nueva York, 1908, páginas 57-58).

Tales corazones como él menciona al fin tienen que ser hallados en todas partes en la Iglesia de Jesucristo, si en verdad creemos, no solamente pensar, "creer" tiene que ser más fuerte que "pensar" —Si "creemos en ser honrados, verídicos, castos," y lo aceptamos como parte de nuestras vidas, para que nuestros hechos alumbren entre los hombres. Y hay una razón más profunda que ésta: porque es recto y es la única manera de vivir.

Que seamos honestos en todos nuestros negocios, fieles con nosotros mismos; nunca siendo falsos a nuestras convicciones honestas; que seamos leales a la Iglesia de Jesucristo; que seamos fieles a los testimonios que poseemos. Dios, ayúdanos en esto y en todas las cosas dignas, de dar testimonio a la verdad.

Escultismo

Viene de la Pág. 285

Saber hacer su propia Firma Scout y ser capaz de descifrar cualquier otra ayuda de "Escultismo para Muchachos."

7.—Señales

"Conocer las señales de brazos y las formaciones por los Scouts.

Conocer las diversas maneras de portar el bordón Scout.

Conocer y saber ejecutar las órdenes dadas con silbato.

Reconocer y saber silvar la Llamada Scout."

8.—Pionerismo

"Ejecutar bien y pronto y saber las aplicaciones de cada uno de los siguientes Nudos: De Rizo, Vuelta de Escota, De pescador, De Margarita, As de Guía, Ballestringue, y un método para reforzar el cabo de una cuerda."

9.—Religión

"Mostrar reverencia para con Dios. Ser fiel en sus deberes religiosos, y respetar las convicciones de otros en los casos de costumbres y religión."

Las Autoridades Generales interceden por Escultismo —Pres. Jorge Alberto Smith:

"Es mi deseo para ver el escultismo facilitado a cada muchacho en la Iglesia."

Elder Ezra Taft Benson:

"El escultismo construye hombres de carácter. Enseña deberes hacia Dios y la Patria, una vida sana, disciplina, y servicio desinteresado. El Escultismo, junto con la obra del Sacerdocio Aarónico, es el programa mejor en el mundo para los muchachos. Cada muchacho mormón debe gozar de las bendiciones del escultismo efectivo."

Elder Mark Petersen:

"El escultismo en la Iglesia no es un programa aparte. Es parte del programa prescrito. Presidentes de estacas, obispos, y oficiales de la A.M.M. están obligados a llevarlos como parte del programa de la Mutual."

Obispo LeGrand Richards:

"Líderes del Sacerdocio en la estaca o barrios darán toda ayuda posible a proveer escultismo a todos nuestros muchachos que pertenecen a este programa."

Obispo José L. Wirthlin:

"El presidente del Sacerdocio de Aarón, el obispo del barrio, debe ser tan interesado concerniente a su organización local de los Scouts como lo son del comité del Sacerdocio Aarónico del barrio."

Pres Ricardo L. Evans:

"Escultismo, entrado formalmente, ayudará a cada muchacho a encontrar la vida con mejor balanza—con conocimiento más claro de la naturaleza, con calidad de conducta y carácter más alto, y con más reverencia."

Temas Fundamentales

Viene de la Pág. 290

misioneros salir del territorio indio por estar perturbando la paz, y los amenazaron con fuerza militar en caso de que no quisieran obedecer. Llenos de tristeza, se retiraron, y así terminó la primera misión a los lamanitas. Desde ese día dedicaron sus esfuerzos a los habitantes del distrito de Jáckson. No obstante, habían proclamado el mensaje de salvación a tres tribus importantes, los Catteraugus de Nueva York, los Wyandots de Ohio y los Delaware del oeste de Misurí.

Se determinó entonces que Párley P. Pratt volviera a Kírtland, y quizá a Nueva York, para dar un informe de sus obras, visitar las ramas que habían organizado durante el viaje, y obtener más libros. Emprendió su viaje en febrero, a solas. Halló al Profeta en Kirtland, a quien dió un informe de su trabajo.

Fué Mostrado al Profeta

Viene de la Pág. 293

Entonces la visión cambió y el profeta vió lo futuro, vió a los doce apóstoles quienes andaban predicando entre los lamanitas. La visión relatada en sus propias palabras continúa.

"Vi los doce apóstoles del Cordero, quienes están ahorita en la tierra, quienes poseen las llaves de este último ministerio, en países ajenos, parados juntos en un círculo, muy fatigados, con sus ropas andrajosas y sus pies hinchados, con sus ojos mirando hacia abajo, y Jesús parado en medio de ellos, y ellos no le vieron. El Señor los consideró y lloró.....

Vi al hermano Brigham Young parado en una tierra ajena, en el sudoeste, en un desierto, sobre una piedra en medio de como una docena de hombres de color, quienes parecieron ser salvajes. Les estaba predicando en su propio idioma, y el ángel de Dios parado arriba de su cabeza, con una espada lista para protegerle, pero no le vió."

Las demás iglesias cristianas jamás han conocido el galardón que el Señor tiene para sus fieles. Hoy día cuando hay tanta confusión qué glorioso es que los profetas han visto la gloria celestial para quitar la incertidumbre.



Buena Doctrina

Viene de la Pág. 299

sión... Exhortamos, pues, a los élderes que no prestéis oído a tales caprichos y vanas imaginaciones, porque si escucháis a estas cosas, caeréis en el lazo del diablo; y cuando vengan los tiempos de tribulación, seréis postrados."

Los que predican y los que enseñan en las varias organizaciones de la Iglesia deben recordar que han sido llamados para representar las enseñanzas y doctrinas de la Iglesia. Deben tratar a todos los miembros de sus clases o congregaciones como si fueran recién convertidos a la Iglesia y hacer todo en su poder para enseñarles las sencillas verdades del evangelio de Cristo. También deben recordar que los misterios y la filosofía de los hombres sólo traen confusión en vez de luz y conocimiento.

Si se hiciera más trabajo para convertir a la gente al evangelio de Cristo, no habría tantos inactivos en la Iglesia. Si una persona está completamente convertida a cualquier principio, vivirá de acuerdo con él. El simple hecho de que no vive en conformidad con él, es evidencia de que verdaderamente no ha sido convertido. Esto sólo demuestra la gran necesidad de enseñar las sencillas verdades y de convertir en todo sentido a la gente al evangelio. Esta es la responsabilidad de todos los que enseñan y predican en la Iglesia.



Primaria

Viene de la Pág. 303

sa del ánimo, y al terminar en un círculo con las manos de las muchachas y los muchachos juntas será una cosa natural.

También es difícil con personas tímidas. Uno de los mejores remedios es ponerlos en una posición en la cual sin duda ganarán. No deben ser hechos prominentes hasta que estén más acostumbrados al juego. Por la razón de que muchas personas no tienen confianza en sí mismas uno debe enseñar juegos en los cuales todos pueden participar de una vez de juegos que muestren talento del individuo.

La diversión como muchas de las cosas buenas de la vida se mejora cuando participamos de ella con otros. Una maestra tiene algo que puede repartir a otros; diversión, reposo, una manera feliz de desarrollar nuestras habilidades, talentos e ideas y actividades sanas durante nuestro tiempo de descanso. Ella sabe cooperar y trabajar con otras personas, es simpática, paciente, alegre, sin egoísmo, bondadosa, y una amiga y compañera para todas.

Acontecimientos de la

Viene de la Pág. 297

La Sociedad de Socorro de Monterrey

Para celebrar el aniversario de la Sociedad de Socorro el día 17 de marzo las hermanas de la Rama de Nuevo Repueblo tuvieron una bonita y lucida fiesta, contando con la asistencia de amigos, investigadores y miembros de la Rama de Tapia siendo un total de 110 personas. Después todos pasaron al salón donde estaba la exposición de costuras hechas por las hermanas de la Sociedad, aparte cada una regaló una costura voluntariamente para fines benéficos.

A las veintiuna horas treinta minutos vino lo que coronó la fiesta el tradicional pastel con sus 110 velitas las mesas estaban listas para servir el pastel a todos los asistentes.

Todos esperaban que se diera el premio, el cual consistía en un pastel hecho por la hermana Díaz, a la costura más bonita que confeccionó la hermana Rosalía de Martínez.

Felicitamos mucho a estas hermanas por el buen espíritu que han manifestado y esperamos que esto sirva como un ejemplo para todas las Sociedades de Socorro en la Misión.

Sucesos de la Misión

Viene de la Pág. 298

evangelio y un gran deseo de aprender más de sus enseñanzas.

En el otoño del año pasado la hermana López hizo el viaje al templo en Mesa, Arizona para participar en las sesiones en el templo en octubre. Solamente haciendo grandes sacrificios le fué posible ir, pero estando allí se resolvió que en 1952 ella y su esposo asistirán. El hermano López, hasta ahora es únicamente un maestro en el Sacerdocio de Aarón, pero está trabajando diligentemente para prepararse a fin de que sea digno de ser ordenado élder para que lleve a su esposa al templo.

Recientemente en una conferencia conducida por la Presidencia de la Misión en Llano, ambos, el hermano López y su esposa estuvieron presentes. La vereda por la cual pasaron estaba cubierta de nieve que llegaba hasta las rodillas y los valles no eran más que tremendos lodazales que llegaban hasta el tobillo no obstante ambos se presentaron en el servicio a las 10 habiendo venido las cinco millas a pie. Después del servicio no quisieron quedarse para tomar la comida que se había preparado por la Sociedad de Socorro de Llano, declarando que les era necesario regresar a casa porque necesitaban atender a sus animales. Caminaron a pie a casa para completar sus quehaceceres del día con el ganado y se sorprendieron todos los hermanos en la conferencia de la tarde al ver a los hermanos López llegar para la sesión en Chamizal.

Habían andado una distancia de siete millas después de la sesión de la mañana. Y para volver a casa luego de la segunda sesión se vieron obligados a andar dos millas más. Para asistir a los dos cultos conferenciales los hermanos López tuvieron que caminar en todo una distancia de 14 millas en la nieve y el lodo.

El lodo y la nieve no los detienen.

Traducido por élder Richard L. Snow
La Misión Hispano-Americana.

●

McAllen, Texas

El día 14 de febrero se verifico una "Fiesta de Canastas" en la Rama de McAllen, Texas, que estuvo a cargo de la A.M.M.

Hubo un alegre programa en el cual tomaron parte miembros de la Mutual y misioneros de las ramas de Raymond ville, Mission y Pharr, Texas.

Después se vendieron las canastas y se levantaron fondos para la Mutual. Todos gozaron de la cena y pasaron el resto del tiempo bailando, charlando y jugando.



MINUTO LIBRE



Por Bevan O. Haycock

Decía un zapatero a un sastre.

—¿Sabes por qué chillan tanto las bot s de ese caballero?

—¿Por qué?

—Porque aún no me las ha pagado.

—Hombre, esa no debe ser buena prueba, porque en tal caso le chillaría también el traje.

:: :: ::

El médico hace un examen minucioso de las lesiones que presenta el herido y cuando termina le pregunta el juez del crimen:

—¿Es grave?

—La herida de la cabeza es mortal de necesidad responde el doctor, —pero afortunadamente las otras dos heridas no tienen importancia.

:: :: ::

En un teatro.

—No hay ni veinte personas. Lo mejor sería suspender la función y devolver el dinero.

—¡Imposible! Todos tienen pase gratuito.

:: :: ::

—¡Hola, Antonio! ¡Qué elegantón andas! ¿A qué te dedicas?

—A escribir.

—¡Diablo! No sabía que la p'uma diera para tanto. Y ¿en qué periódico?

—En ninguno. Escribo con frecuencia a mi padre pidiéndole dinero.

CLASE DE ALGEBRA

Porfesor. —Recuerden ustedes que M es igual a M. R. por R. es igual a RR. A ver usted José, ¿qué es lo que dije?

José contestó —r con r cigarro, r con r barril.

:: :: ::

Un señor pregunta a un niño:

—¿Cuántos años tienes?

—Cinco.

—¿Y el año pasado?

—Cuatro.

—Pues así tienes nueve, porque cuatro y cinco son nueve.

Comprendió el niño la broma y pregunta a su interlocutor:

—Y usted, ¿cuántas piernas tiene?

—Dos.

—Y el año pasado?

—Dos, naturalmente.

—Pues entonces, es usted un borrico, porque dos y dos son cuatro.

:: :: ::

—Mi chico tiene solamente cinco años y ya levanta pesos de diez kilos y los sostiene más de cuatro minutos.

—Pues el mío le gana. Dice uno de los oyentes.

—Cómo?

—No ha cumplido aún cinco meses y durante la noche nos tiene a todos los de la casa levantados.

Muy Importante:



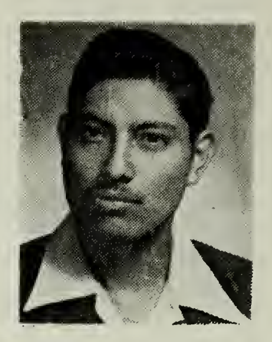
DEBIDO AL ALTO COSTO QUE HAN ALCANZADO LOS MATERIALES QUE UTILIZAMOS EN NUESTRA REVISTA "LIAHONA" NOS VEMOS EN LA NECESIDAD DE AUMENTAR EL VALOR DE LA SUBCRIPCION ANUAL A **DOCE PESOS** Y UNO CINCUENTA DOLAR EN EL EXTRANJERO. HEMOS PREFERIDO AUMENTAR EL COSTO DE LA SUBCRIPCION, QUE REBAJAR EN CALIDAD LOS MATERIALES QUE HEMOS VENIDO USANDO.

Misioneros Nuevos de la Misión Mexicana

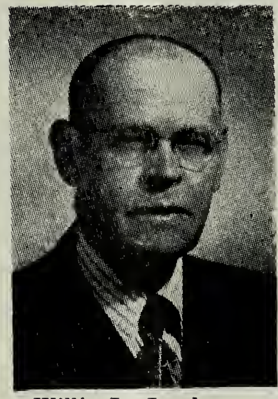


Ila Brown
Salt Lake City, Utah.





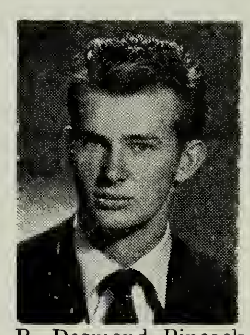
Angel Moroni Rosales
Ermita, México, D. F.



Willis L. Jacobson
West Jordan, Utah



Misionero Relevado de la Misión Mexicana



R. Desmond Pincock
Hunington Park, Calif.

